

El Río

Revista de historia regional de Mexicali y su valle
Año x núm. 38, octubre-diciembre de 2017



Universidad Autónoma
de Baja California

Bodas de Plata del Basquetbol Mexicano

PROGRAMA OFICIAL

XXV Campeonato Nacional de Basquetbol Varonil de la Fuerza

Mexicali, B. Cfa., Marzo 30 a Abril 9 de 1957

La colonia Industrial



1970. Escuela General Miguel Alemán. Avenida Tapiceros y calle F, colonia Industrial.



1951. Expendio Tecate del Valle, S.A., calle H y Tapiceros, colonia Industrial.

Índice













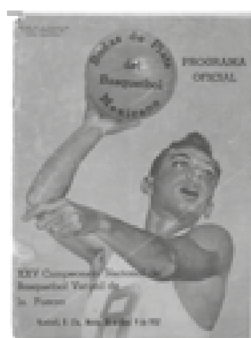


Foto de portada:
Portada del programa oficial del XXV Campeonato Nacional de Basquetbol Varonil de Primera Fuerza, celebrado en Mexicali, Baja California del 30 de marzo al 09 de abril de 1957. En el marco de la inauguración del Gimnasio de Mexicali, hoy Gimnasio Ernesto *Coach* Aguilar, construido para ser sede de ese campeonato.



El Río

El Río es una publicación trimestral de la Sociedad de Historia "Centenario de Mexicali" A.C. en coedición con la Universidad Autónoma de Baja California para la divulgación histórica regional sobre el municipio de Mexicali, Baja California, México. Los artículos son responsabilidad única de sus autores. Tiraje 1 200 ejemplares.

Revista ***El Río***

Director y diseñador: **Rubén Castro Bojórquez**
Comité editorial: Rubén Castro Bojórquez, Lorenzo Hurtado Valenzuela, Miguel Esteban Valenzuela Robles, Carlos Reyes Moreno, Miguel Ángel Lino Olvera, Luz Mercedes López Barrera, María Isabel Verdugo Fimbres, Yolanda Sánchez Ogás, Jorge Núñez Verdugo y Jimmy Griffin.
Captura: Catalina Rojas Monzón
Digitalización y captura: Esmeralda Tapia Peralta
Apoyo tipográfico: Edson Cruz Piña Galarza
Revisión: Luz Mercedes López Barrera
Elaborada en cesu-uabc

INFORMACIÓN GENERAL

La Sociedad de Historia "Centenario de Mexicali", A. C. sesiona en la Sala Junta de Gobierno del Centro de Estudios Sobre la Universidad de la uabc, ubicado en la planta baja del edificio de Investigación y Posgrado en bulevar Benito Juárez. Teléfonos: (686) 566 9592 y (686) 841 2076. Correo electrónico: cesu@uabc.edu.mx

Las fotografías utilizadas en la elaboración de esta revista pertenecen a las colecciones de: Archivo Histórico del Estado de Baja California • Archivo Histórico del Municipio de Mexicali • Instituto de Investigaciones Culturales uabc Museo • Centro de Estudios Sobre la Universidad (cesu-uabc) • Instituto Municipal de Investigación y Planeación Urbana de Mexicali (imip)• Colecciones particulares de Marcos Buruel, Rubén Castro Bojórquez, Javier Galván, Jimmy Griffin, Beatriz Limón, Carlos Reyes, Yolanda Sánchez Ogás, Gerardo Sánchez, Austreberto Silva, Martín Tamayo, Esteban Valenzuela y de los articulistas.

Esta revista se distribuye gratuitamente. Si desea obtener un ejemplar, puede solicitarlo en las oficinas del cesu-uabc o con cualquier miembro de la Sociedad.



Editorial

Disuelta la Unión Soviética en 1992 en la Comunidad de Estados Independientes, la conformación de la nueva Rusia y de los países que la rodean no parece que haya llegado a su final. En años recientes la toma de la península de Crimea, junto al Mar Negro, y las incursiones militares por parte de Rusia en Ucrania, nos habla no solo del malestar e incertidumbre de sus habitantes, sino de la rivalidad política que subsiste, aun terminada la guerra fría y preside sobre ellos.

En la actualidad, pero en un plano más ordenado y respetuoso, se encuentra el Reino Unido, que después de un plebiscito nacional, se dispuso a abandonar la Unión Europea, después de 44 años de haber disfrutado de las bondades que aún le rinde la integración económica con el resto de los 27 países miembros. El drama de esta encrucijada vigente al día de hoy busca afanosamente un acuerdo satisfactorio para el divorcio. Y por si este malestar no fuera suficiente para Europa, se encuentra vigente la pasión entre las multitudes de Cataluña por separarse de España y hacerse independiente muy a pesar de sus vecinos.

Cualquiera que sea el país de que se trate, la unión de sus habitantes no es algo que se pueda lograrse mediante decretos de la autoridad. El mundo ya tiene muchos problemas que debe resolver, no puede ser que las naciones estén a punto de desintegrarse por las inconformidades de sus ciudadanos, al menos que no haya una causa común que reconozca sus aspiraciones genuinas y los anime a trabajar juntos en torno a sus ideales.

Vivimos tiempos de cambio es cierto. El cambio tecnológico es uno de los principales que transforma nuestro entorno y hace posible la globalización y pone a prueba nuestros valores, incluyendo el de la soberanía nacional. Aunque son muchas las ventajas de un mundo más comunicado, existe el peligro de perder nuestro lugar si no estamos a la altura de un diálogo con los demás pueblos de la tierra. Debemos ser capaces de hablar y escuchar a propios y extraños. Para lograrlo podemos comenzar con nosotros mismos.

Es importante conocernos mejor. Tener una actitud responsable de hablar con la verdad y estar dispuestos a recibir críticas. Poder plantear nuestros problemas para analizarlos mejor y a fondo poder examinar nuestros errores. No debemos esperar que las soluciones vengan solas si no tenemos ni siquiera la voluntad de buscarlas entre nosotros mismos.

Un camino que debemos seguir explorando es el de nuestra joven historia regional. La historia de nuestros antepasados, que, aunque pueda ser no tan gloriosa y trascendente como otras, es la que nos pertenece y en la que podemos aprender de nosotros mismos. Además, viendo hacia adelante nos queda mucho por descubrir.

Nuestra sociedad tiene la esperanza de mejorar, hagámosla mejor conociendo nuestra historia y su significado para los tiempos presentes.

Sergio Noriega Verdugo



La colonia Industrial

Ma. Isabel Verdugo Fimbres*

El acelerado desarrollo urbano de esta ciudad, aunado a una migración constante en esta época (principios de 1930), provocaron el surgimiento de nuevos asentamientos, como ocurrió con la creación de la colonia Industrial.

Mientras en los barrios de Pasadina, San Isidro, Bella Vista y Pueblo Nuevo se iban asentando gentes, en la zona donde se estableció la futura colonia Industrial estaba baldío hacia 1932. Ocho años después, había gente habitando cerca del barranco, en lo que ahora son las calles Carpinteros y Herreros, como lo atestigua don Miguel Ángel Ramírez Domínguez. (Margalli, D. 2002).

Hacia 1941, según constancia documental del Archivo Histórico del Estado de Baja California (AHEBC), los moradores asentados en un predio perteneciente a la Colorado River Land Company, solicitaban a las autoridades la urbanización del terreno del barrio Chula Vista, en la terminación de la calle F.

Asimismo, a través de su primer Comité de Junta de Mejoras Materiales, demandaban en oficio de 30 de marzo de ese año, la instalación de tomas de agua para este barrio, la alineación de las calles y callejones "a fin de que en su formación no presentara el espectáculo que otros barrios han presentado".

Estos moradores, probablemente expatriados muchos de ellos, se asentaron allí, en los límites de la ciudad y fuera del fundo legal, en terrenos que eran propiedad de la Colorado River Land Company. Un oficio del ingeniero Manuel Fernández Guerra, entonces jefe del Departamento de Obras Públicas, decía, entre otras cosas, que ese barrio "... se había formado por un grupo de personas que sin autorización del dueño de los terrenos y sin consentimiento del Gobierno, han ido a construir sus casas, creando al Gobierno del Territorio, como queda comprobado, problemas" (AHEBC, 1941, c. 484).

Asimismo, este funcionario había recomendado al presidente de dicho comité para que gestionara ante la empresa citada la adjudicación de éste a manera gratuita o bien, en venta, para que posteriormente se procediera al levantamiento.

Para entonces el gobernador del Territorio Norte coronel Rodolfo Sánchez Taboada tenía ya en mente comprar terrenos a la Colorado River Land Company (Margalli Dives, 2002) que en ese momento estaban "ociosos y abandonados", según un testimonio de Candelario Legorrette y Mario Buelna en 1942.

En 1941, el gobernador del Territorio le hizo la propuesta a la empresa citada, se realizó el deslinde del predio a comprar y se ejecutó el plano por parte del ingeniero Alfredo Méndez el 26 de junio de ese año.

Este terreno comprendió 84.898 hectáreas y estaba ubicado al sur del dren 134; al este con los terrenos de la Compañía Industrial Jabonera del Pacífico, S.C.L. y de la Compañía Compresora de Mexicali; al norte con el derecho de vía del ferrocarril Inter-California y al oeste con el ejido Zacatecas, y es donde se organizó la colonia Industrial poco después.

Finalmente, el 3 de febrero de 1942, la Colorado vendió al gobierno del Territorio Norte dicha superficie, y se efectuó el primer testimonio de la escritura de compra-venta, por el cual pagó el Gobierno la cantidad de $ 25,469.40 (AHMM, 1942, c.10).

Poco después, el gobernador Sánchez Taboada a través del Departamento de Obras y Servicios Públicos, procedió a trazar y fraccionar el nuevo asentamiento. El 21 de enero de 1943, los representantes de la Junta de Mejoras Materiales de esa colonia, los citados Legorrette y Buelna se inconformaron ante Sánchez Taboada, porque el fraccionamiento de lotes que se efectuaba a través del mencionado departamento, lesionaba sus intereses, ya que destruía la casi totalidad de los hogares, los cuales se habían construido con mucho esfuerzo y sacrificio de sus moradores, quienes radicaban allí hacía "muchos años de una manera pacífica y honrada". (AHEBC, 4847, c. 495).

* Cronista de la ciudad de Mexicali y miembro de la Sociedad de Historia Centenario de Mexicali A. C.



Estos colonos pedían al gobernador que se cumplieran las órdenes que había dado, a saber, "que el fraccionamiento se llevara a cabo, pero en el terreno no fincado, y que en relación al terreno ya posesionado, se les midiera a cada uno de los poseedores, el terreno que ocupa a efecto de que se les fijara el valor correspondiente". (AHEBC, 4847, c. 495).

En ese mismo documento le comentaban a Sánchez Taboada, que en una junta previa celebrada con los colonos el 5 de septiembre de 1942 y donde estuvieron los ingenieros Ojeda y Gómez, se les dio a conocer un plano que comprendía el fraccionamiento total de los terrenos de la colonia, inclusive lo fincado "y no tendía a la destrucción de las mejores fincas" como había sucedido con el último plano presentado y es el que habían objetado los colonos, porque era

> Inaplicable y casi inadecuado por las inconveniencias (sic) que presenta el arroyo que limita la Colonia y al Plano Oficial de la ciudad y por las razones ya expresadas, y, después, porque la realización de este proyecto, le importaría al Gobierno, fuertes sumas de dinero para llevar a cabo la construcción de los puentes que fuera necesario construir para conectar las calles y avenidas de la Sección Segunda con las de esta colonia. Esto, por una parte, y por la otra, existe la circunstancia de la época atroz por que (sic) atravesamos, económicamente hablando, y que con toda especialidad se ensaña airadamente sobre la clase humilde, o sea, en la de abajo, que es exactamente a la que pertenecemos. (AHEBC, 4847, c. 495).

Estos colonos le suplicaban al gobernador justicia y que no cambiara su criterio ya manifestado, cuando visitó la colonia y apreció sus necesidades, expresó que se levantara un plano especial para la misma, independientemente de la ciudad y adecuado a las residencias de mayor consideración, y que si su gobierno optaba por fraccionar los lotes con las casas ya construidas, los apoyara con recursos económicos para levantarlas nuevamente. (AHEBC, 4847, c. 495).

Dos días después, la Junta de Mejoras envió un oficio al responsable del Departamento de Obras y Servicios Públicos, suplicándole rectificara el plano y lo sustituyera por otro, que se adaptara a la colonia, además de que en su concepto, no perjudicaba al gobierno "el hecho de que el fraccionamiento no coincidía con exactitud a la topografía de la ciudad."

En apoyo de los habitantes de esta colonia, la Asociación de Propietarios de Casas, ubicada sobre la avenida Lerdo (adherida a distintas asociaciones en el país), el 27 de enero solicitó al gobierno del Territorio, protección para los propietarios de esas casas; el 10 de febrero, el ingeniero Manuel Fernández Guerra, jefe de Obras Públicas, contestó al secretario de Gobierno, que al formular el proyecto de fraccionamiento de esa colonia, se habían tomado en cuenta las construcciones existentes y que se evitaría el menor daño posible de las mismas, ya que eran de adobe, así como las que tuvieran que moverse "por estar colocadas dentro de las vías públicas".

Solucionado este problema, Sánchez Taboada decretó el *Reglamento para el fraccionamiento de lotes de la Colonia Industrial, anexo a la Sección Segunda, de la Ciudad de Mexicali, Baja California, el 26 de mayo de 1943*.

En el primer artículo se especificaba que desde la publicación de ese Reglamento, se ponían a la venta los lotes en que se dividió la colonia Industrial; en el segundo, se manifestaba claramente la existencia de dos zonas: "una exclusivamente para el establecimiento de industrias y otra para fines netamente urbanos". En esta última, los lotes se clasificaron en primera y segunda clases. Los de primera eran todos aquellos que daban frente a la calle F y a la avenida de la Industria; los lotes de segunda eran los restantes; el valor de cada uno de ellos variaba; así, para los de primera clase era de seis centavos por metro cuadrado y para los otros, de cuatro centavos.

Los lotes de la zona industrial, clasificados como tales, ocupaban el espacio entre el derecho de vía del ferrocarril Inter-California y el cementerio municipal y costaban doce centavos por metro cuadrado. Las personas que adquirieran lotes en esta zona para fines comerciales o industriales, debían ajustarse a un acuerdo expedido por el gobierno del territorio de 16 de octubre de 1939 referente a la construcción de dichos edificios, que especificaba que éstos deberían ser de "carácter permanente y por tal concepto, su construcción se llevará a cabo con materiales incombustibles", (*Periódico Oficial del Gobierno*, 1939) y como lo disponía el *Reglamento para los establecimientos comerciales e industriales, molestos, insalubres o peligrosos,* despachado por el presidente de la república, el 25 de octubre de 1940. (AHEBC, 1943, c. 495).

Hay que destacar que en esta zona industrial se establecieron algunos negocios como la Fundidora Morelos, sobre



la calle Alfareros y el actual bulevar Adolfo López Mateos; la General Motors, dirigida por Pablo Dato; la algodonera y aceitera del Banco Ejidal; y frente a estos negocios, cruzando la vía férrea, se estableció la Compresora del Valle de Mexicali, la algodonera y aceitera, según el testimonio de Ramírez Domínguez (Margalli, D. 2002).

En esta zona se instalaron después las empresas John Deer, Constructora Atlas, La Richfield, así como la gasolinera de Arsenio Romero (Margalli, D. 2002) en donde hoy existe un pequeño centro comercial y otra gasolinera. A este sitio se le conoce como la "curva de Arsenio".

A raíz de la solución presentada por los viejos residentes en esta área industrial y reglamentarse la adquisición de lotes, cuyos propietarios no podían poseer más de dos dentro de la ciudad, a excepción de aquellos que por su extensión así lo requirieran, la colonia Industrial empezó a ser poblada; en el transcurso de los años fue necesaria dotarla de servicios de agua, drenaje, pavimentación y electricidad; se crearon, la escuela primaria General Miguel Alemán y el jardín de Niños General Manuel Ávila Camacho, así como la Parroquia de la Inmaculada Concepción.

Así pues, dos años después de haberse expedido el reglamento que se ha comentado, la Unión de Trabajadores de Molinos Harineros del Valle de Mexicali (fundada el 1 de marzo de 1936), en abril de 1945 solicitó al general Juan Felipe Rico Islas, entonces gobernador del Territorio Norte, les donara una parte del terreno para construir un campo deportivo donde se estableciera la escuela, a fin de que pudieran practicar deportes los miembros de dicho gremio, no encontrándose documentación si se llevó a cabo la solicitud.

En junio de 1945, el gobernador Rico Islas ordenó al ingeniero Fernández Guerra, rellenara un arroyo que se encontraba en los terrenos que recientemente se había cedido a los trabajadores de la Compresora de Mexicali; posteriormente fue una motoconformadora a trazar las calles. Tres años después, el 21 de octubre de 1948, seguían insistiendo en la autorización para construir un parque deportivo, los presidentes de los clubes recreativos de la colonia Industrial y deportivo de trabajadores de la Compresora del Valle, S.A.

Hacia 1946, la Industrial va creciendo, y hay solicitudes al gobierno del territorio para obtener terrenos desocupados. En el mes de febrero de este año, se ordenó que los lotes ya concedidos, y donde hubiera construcciones, se titularan totalmente; pero en las nuevas adjudicaciones solo se iba a conceder la mitad de la superficie que anteriormente se daba por cada lote.

En esos mismos días, los integrantes de la Junta de Mejoras Materiales promovieron ante las autoridades correspondientes, el inicio de la construcción de la escuela pues el terreno estaba ya otorgado, la instalación de la tubería para el agua potable y el reparto de lotes que no se había efectuado aún hacia 1945, fue importante para la colonia, porque se inició la pavimentación de sus calles.

En 1954, un numeroso grupo de esta colonia se dirigió a Rodolfo Escamilla Soto para exponerle la necesidad por la que atravesaban al carecer de los servicios urbanos más indispensables. Por esta época, la colonia Industrial tenía 7 000 habitantes; este número fue el resultado de un censo para construir una red de agua potable durante los primeros diez meses de gobierno de Maldonado Sández de lo cual se benefició también Pasadina, Bella Vista y San Isidro (Maldonado S., 1954: 31).

Aparte de conformarse calles en diversos puntos de la ciudad, en la Industrial se abrió la calle Fundidores hasta salir a la estación del Ferrocarril Sonora-Baja California, y se prolongaron las calles G y J.

El 9 de noviembre de 1978, la Asociación Local de Periodistas, solicitó al Ayuntamiento cambiar el nombre de la calle Pioneros por la del periodista Cristóbal Garcilazo Bujanos. Las razones que expusieron fueron que, primero, "la mencionada calle se encuentra ubicada dentro de un área totalmente independiente de la colonia Industrial; segundo, que no existía continuidad en el trazo de la mencionada calle en relación con las calles adyacentes, y, tercero, que por sus virtudes cívicas y por los servicios prestados a la colectividad, el finado Cristóbal Garcilazo Bujanos, merece el reconocimiento público, asignándole su nombre", por lo tanto, se propuso al cabildo la aprobación de ese cambio.

No prosperó esa solicitud, pero a la que se cambió el nombre fue a la "Intermedia" por la de "Voceadores" en 1979, ya que en Pasadina existe una calle con ese nombre.

Una característica muy propia de esta colonia son los nombres de sus avenidas, pues se refieren a oficios, como: Plateros, Herreros, Madereros, Carpinteros, Ebanistas, Relojeros, Tapiceros, Electricistas, Alfareros, etcétera, y es que muchos de sus primeros pobladores ejercieron esos oficios industriales.





1968. Supervisando obras de pavimentación de la calle I, de la colonia Industrial. De izquierda a derecha: ingeniero Adalberto Walter Meade, ingeniero Mario Amaya Brondo, director de Obras Públicas; ingeniero Leonel Vizcarra, ingeniero Armando Ceceña; de espaldas, ingeniero Luis López Moctezuma, residente de Obras Públicas; ingeniero Raúl Sánchez Díaz, gobernador del estado y, atrás de él, el reportero Miguel Suárez Orozco.

Testimonio de José Plata Núñez

José Plata Núñez, antiguo archivista, relata que cuando él llegó a esta colonia junto con su familia, fue aproximadamente en 1943, y apenas se iniciaba el poblamiento. Su mamá había comprado

> un lote de terreno por la avenida Herreros, casi esquina con la calle 'F' en lo que es conocido o era conocido como las 'cinco esquinas'. Se denominaba así porque allí se cruzaba la F con la Herreros, y se juntaba la avenida Compresora [y] entonces se hacían las cinco esquinas.

Así comentaba don José en la entrevista realizada hace algún tiempo, por quien esto escribe.

En ese tiempo, el único medio de acceso a la colonia era la citada arteria, ya que el dren 134, proveniente desde Compuertas, cortaba las calles que iban a dar a esa colonia, siendo entonces la única entrada la calle F; esta última se convirtió en una calle de mucha afluencia, y lo sigue siendo en este año de 2017, ya que también llegaban los camiones de la Cooperativa Maya, que fue la primera cooperativa de transporte urbano que hubo en Mexicali, y llegaba justamente hasta las cinco esquinas.

La colonia Industrial limitaba hasta lo que es la avenida Mecánicos, donde está ahora Salubridad, haciéndose allí otras cinco esquinas; a esta parte se le conoció como "El Triángulo". El sitio que ocupa Salubridad actualmente, era una manzana completa que estaba destinada a ser un parque público, a ser un "pulmón de la ciudad", dice nuestro entrevistado. Allí jugaban beisbol los equipos de las empresas, de las algodoneras, de la misma Cooperativa Maya, entre otros, eran los equipos de beisbol que había; era un *beisbol llanero*, en palabras de Plata Núñez.

Esta colonia fue ampliada entre los años de 1946 y 1947, llegando posteriormente hasta la estación del Ferrocarril Sonora-Baja California. Se cortaba por un canal que topa-





1963. Jóvenes del Instituto Salvatierra frente a la iglesia de la Inmaculada Concepción, ubicada en calle I y avenida Tapiceros colonia Industrial. De izquierda a derecha: Enrique Orozco Palomera, José Luis Hernández, Franti Canales, Blas Miladosich y Jaime Palacios Flores, recargados en un auto Chevrolet Corvair, modelo 1962.

ba con los terrenos de las actuales colonias Libertad y Burócratas.

Cuando la familia Plata Núñez arribó a esta colonia, ya había pobladores; de las primeras familias que tiene recuerdos estaban los Cervantes, con don Ernesto a la cabeza y "papá de todos los Cervantes; se dedicaba al corte de pelo al mismo tiempo que vendía revistas, y entre las que sobresalían estaban *Chamaco* y *Pepín*, y allí se reunían los muchachos para jugar con los hijos del señor Cervantes. Otras personas conocidas fueron don Isidro Peralta, quien tenía una tienda por la avenida Mineros llamada "Primavera"; el señor Peralta había venido del sur del país y había hecho su negocio de abarrotes.

En la esquina vivía otro señor, donde llegaban los camiones y era el padre de la maestra Domitila Gallegos; narra el señor Plata que allí mismo se juntaban esperando el camión "allí era donde llegaba el camión y el señor vendía allí también". Otra familia fue la Jerez y todavía en 2004 vivía sobre la avenida Compresora y calle E, y por esta calle vivía la familia Palomares.

Asimismo, estuvieron los Sánchez Flores, papás de Gerardo, quien trabaja en la Biblioteca Central Pública del Estado; los García eran una familia que venía con seis hijos del estado de Jalisco, y de la edad más o menos de Plata Núñez en aquella época. Relata que al juntarse para jugar, formaban prácticamente un equipo de beisbol.

También había un árabe que tenía una tienda y una panadería, de un señor Pérez allí en la colonia Industrial. Radicaba por allí una profesora cuyo esposo era boxeador; la familia Escalona que vivía sobre Plateros y F, y enfrente estaba *La Cosmopolita*, reparadora de calzado, situada a un lado de la panadería *Peter Pan*, donde se elabora un sabroso pan y tenía mucha clientela. El dueño de *La Cosmopolita* ya falleció, y tuvo otro propietario quien recientemente cerró sus puertas, el 20 de junio de 2017.

Plata Núñez continúa relatando que en "ese tiempo [en] lo que [era] la Compresora de Mexicali, había unos corrales de ganado y de allí lo llevaban a otra parte, posiblemente al rastro que estaba en lo que ahora es la avenida Justo Sierra". Menciona el señor Plata la escuela primaria "General



Miguel Alemán", construida en 1947, ha estado desde ese tiempo en el sitio de Tapiceros y F, y en esa escuela estuvo el señor Plata un año, y su profesor fue Tomás Rodarte Sánchez; la directora era una maestra y el resto del curso lo hizo en la escuela Benito Juárez.

También comentaba nuestro entrevistado, sobre los juegos en que se entretenían. Por este tiempo y un poco después, las actividades se hacían fuera de la casa; esta era en realidad para dormir y comer, pero los juegos eran al aire libre y así se entretenían los muchachos.

Al respecto señalaba que ellos jugaban beisbol en la calle, con guantes y pelotas hechos por ellos mismos; dependiendo de la temporada, eran los juegos que practicaban; así, en tiempo de invierno jugaban con trompos y canicas, en tiempos de vientos hacían papalotes y también horquetas para resorteras "e irse de cacería menor"; en verano se bañaban en el *flum*, donde había una fosita, que era un afluente de agua que venía precisamente de una planta de agua que estaba donde actualmente se encuentra el Seguro Social. Plata Núñez considera que eran un desahogo del agua excedente y había un tubo que iba a dar al dren 134, haciéndose una fosa donde caía el agua y en ese lugar se bañaban. También relata que en la división que hacía la Compresora de Mexicali de lo que eran los corrales, había una hilera de pinos salados y allí jugaban a "los encantados".

Dentro de los eventos sociales, se festejaba mucho el 16 de septiembre. Era una tradición en esta colonia, buscar la reina y realizar bailes; estos se hacían por la calle F, contra esquina de la escuela primaria; había allí un saloncito donde se llevaban a cabo. Ya en la década de 1950 se cambiaron esos bailes a la calle F y Tapiceros, donde posteriormente pusieron el Banco de Comercio, que ya no existe.

Este sitio era rentado para diversiones —ferias— que traían la rueda de la fortuna, y se obtenían fondos para hacer el festival del 16 de septiembre. Más o menos a mediados de los cincuentas se perdió la tradición. Como no había televisión ni otros distractores, dice Plata que

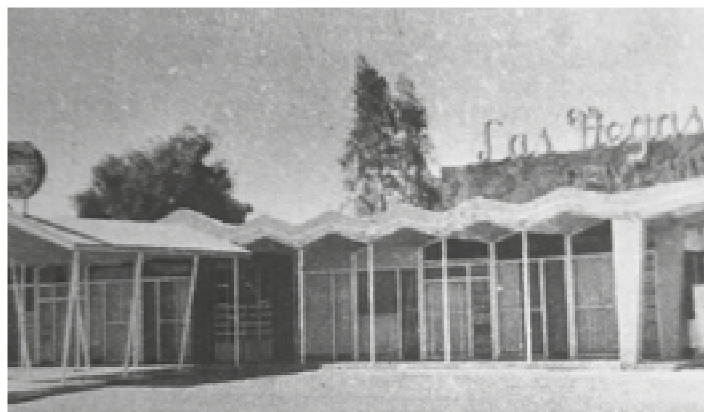
> …en la noche del quince de septiembre se hacía un peregrinar de familias completas a Palacio de Gobierno, hoy Rectoría, iban a escuchar el "grito" y otros a ver el desfile, pero eran romerías familiares muy bonitas, máxime si salían reinas de la colonia Industrial, como de otras colonias; había otra estructura mental para esos aspectos, de dar, de participar realmente.



1966. Calle K y avenida Marmoleros, colonia Industrial, antes de ser pavimentadas.



1965. Carnicería Islas, en calle H y avenida Mecánicos.



1970. Bar las Vegas, ubicado en calle F y Plaza del Ferrocarril.





1957. Calle G y Mecánicos, colonia Industrial.



1980. Vista del ingreso a la Escuela General Miguel Alemán, avenida Tapiceros, colonia Industrial.



1951. Calle H y Tapiceros, colonia Industrial.

Los terrenos donde se asentó esta colonia eran propiedad de la *Colorado River Land Company*, quién le vendió al Gobierno del Territorio Norte de Baja California, en el año de 1942, una franja de terreno que es una cuchilla, y empezó a fraccionar lotes amplios, como se puede observar cuando uno pasa por sus calles. Al iniciarse la colonia, de hecho, la única empresa que estaba allí era la Compresora de Mexicali, y más al norte se ubicaban los terrenos de la Jabonera del Pacífico; éstos estaban separados de la Compresora por medio de corrales que había allí. Eran los negocios principales que había en esta zona.

Posteriormente, al ampliarse la Industrial, y establecerse el Banjidal, se cambió la Aceitera del Valle a terrenos donde actualmente es el área del Centro Cívico de esta localidad, así como la *Hohemberg*, surgida a raíz del auge del algodón.

Otro de los aspectos de esta ciudad por aquellos años, es que había cuatro silbatos de cuatro empresas distintas: de la Compresora del Valle, de la Jabonera del Pacífico, de la Aceitera del Valle y de la Cervecería de Mexicali y marcaban la hora: a las siete de la mañana, a las doce del día y a las tres de la tarde. En palabras del narrador, decía que esos silbatos

> …hacían una armonía, que el estómago decía que ya era de comer…o cuando fallecía alguno de los que trabajaban allí, se sabía por el silbato [que] era largo, largo, lastimero, hasta que se acababa la presión del aire, o también cuando ocurría algún accidente, también comenzaba a pitar, silbatazos cortos como de auxilio. Pero en aquellos años, los cuarenta, había otro sonido muy peculiar, que era el de 'la vaca'; arriba del tanque de agua en los Estados Unidos —Caléxico— había un amplificador, como era la Segunda Guerra Mundial, como a las diez de la noche se oía el sonido y se imponía el silencio.

Bastante elocuente el testimonio del señor José Plata Núñez, sobre una época y el barrio de que se viene haciendo su semblanza.

En la época mencionada, la avenida Justo Sierra era el camino a Packard; tenía pinos salados, y por ese rumbo fue establecido el segundo panteón municipal, y en la actualidad está dentro de los límites de la colonia Libertad, pero en esos años no existía dicha colonia, ni la Burócrata ni la Nacozari.

Según documentos consultados, los terrenos de la colonia Libertad estuvieron destinados, en principio, para organizar





1968. Pavimentación de la calle I, colonia Industrial. Al fondo la iglesia de la Inmaculada Concepción.

los asentamientos de la Burócrata, pero bajo el gobierno del licenciado Maldonado Sández, que propiciaba la invasión de terrenos por medio de paracaidistas, surgieron grupos de personas que tomaron esos terrenos, organizando entonces la colonia Libertad, que abarca desde la avenida Tapiceros hasta la Curtidores, haciendo una cuchilla la Ferrocarril. En la década de 1950 brotaron otras colonias a raíz de movimientos populares y que serán estudiadas a futuro.

La característica de esta colonia, la Industrial, fue que se estableció para organizar empresas, especialmente relacionadas con la agricultura. Se hizo una separación en dos áreas como ya se mencionó líneas arriba, la industrial y la urbana. Dentro de esta última se erigieron tres construcciones que son representativas de este barrio o colonia: la Escuela Primaria General Miguel Alemán, el Jardín de Niños General Manuel Ávila Camacho y la Parroquia "Inmaculada Concepción", entre los años de 1945 a 1954, y a continuación se hará una breve semblanza de las mismas.

Jardín de Niños General Manuel Ávila Camacho

En 1945 empezó a funcionar este jardín de niños y recibió el nombre del Presidente de la República, que entonces era el general Ávila Camacho. Este jardín, junto con la primaria Miguel Alemán y la Parroquia de la Inmaculada Concepción son las construcciones más representativas de esta comunidad, aparte de la zona industrial.

La primera planta de educadoras estuvo integrada por Reyna Esther Toledo Elorga como directora; María del Carmen Green Peña y María Martha Socorro Romero, y como auxiliares, Antonia Sandoval y Amparo Gámiz Castellón.

Este local contaba con dos aulas, cocina, baños, salón de canto y juegos, corredor, y un pequeño quiosco en el exterior.



En 1955 la directora fue sustituida por Gloria Agúndez Bernal, y se construyeron dos aulas más. Hacia 1980, Agúndez fue sustituida por Lilia Ruiz Valdez, y bajo su administración se demolió el edificio original, construyéndose el actual. Decía el maestro Hermenegildo Pérez que solo se conservó la plaza cívica (Pérez, 2008: 172-174).

Con el tiempo se han construido otras aulas para cubrir la demanda de lugares para niños en edad preescolar. Este inmueble se encuentra ubicado sobre la avenida Carroceros y calle H, en la misma manzana donde se encuentra la escuela Miguel Alemán.

Escuela Primaria General Miguel Alemán

En 1947 se organizó un Comité Pro-Escuela en la colonia Industrial. Para entonces ya se había enviado un memorándum al gobernador Alberto V. Aldrete, donde le exponían la necesidad de contar con un edificio escolar ya que existía un censo de 500 niños en edad escolar, y que en esa colonia había un Centro Colectivo de Enseñanza que atendía a niños de ambos sexos, de primero y segundo año, y que de alguna manera descongestionaba a la Benito Juárez. Sin embargo, decía el memorial, se quedaban muchos niños sin recibir educación. En este comité figuraron como secretario el profesor Tomás Rodarte y como tesorero, el también profesor Francisco Burgueño.

Según Ramírez Domínguez, este Centro Colectivo se llamó de diversas maneras, y se había organizado hacia 1946; aunque los vecinos le denominaban escuela, realmente no lo era, y se había construido un salón de madera con piso de cemento y carecía de muchas cosas, por lo que era necesario contar con un edificio escolar en forma (AHEBC, exp. 852).

Días después, el 13 de marzo, las autoridades de esa escuela recibieron la promesa de iniciar en ese mismo mes la construcción del edificio con capacidad para mil alumnos.

El 15 de octubre de 1947, se inauguró este centro educativo, y es uno de los más importantes de la ciudad de Mexicali. A continuación se presenta un testimonio de la maestra Ana *Lupe* Lomelí, subdirectora en el 2006, quien facilitó dicho documento.

> Esta escuela fue fundada por los profesores Tomás Rodarte, Francisco Burgueño y Lucrecia Escalona; tres inquietos maestros que ocuparon muchas de sus horas libres en iniciar las tareas educativas formales en la colonia Industrial en la que residían, después de laborar en sus centros de trabajo. Comenzó pequeña como los niños y adquirió su autorización oficial el 28 de octubre de 1944.
>
> En el año de 1945, siendo Presidente de la República el general Manuel Ávila Camacho, se expide el Decreto de Alfabetización Nacional, factor que favorece un mayor impulso a la atención educativa que hasta entonces había sido precaria en el Territorio Norte.
>
> Se integró una Junta de Mejoras en la comunidad para promover diversas acciones en beneficio de la misma comunidad. Se construye entonces un galerón el cual era utilizado para la realización de bailes y eventos sociales de la época. Este galerón era de madera y estaba construido sobre uno de los terrenos expropiados a la River Land Company, el cual había sido designado para un centro educativo futuro.
>
> Este galerón fue el primer local que ocupó esta escuela primaria llamada hasta entonces "Nueva Creación", y más tarde "Escuela del Centenario de 1847"; en virtud de que la población crecía día a día fue siendo necesaria la creación de más grupos. Fue comisionado director de esta escuela el profesor Tomás Rodarte, pero luego fue asignado en ese puesto el profesor Emilio Ramos Cruz.
>
> Muchos de los maestros que laboraban entonces en este plantel no recibían salario de la parte oficial, sino que eran gratificados por algunas industrias de la colonia como la Compañía John Deer, Constructora Atlas, la "Richfield", la Compresora del Valle, la Fundidora Modelo y el propietario de una gasolinera llamado Arsenio Romero.
>
> Después de muchas gestiones y ante la necesidad imperiosa de un local adecuado para el funcionamiento del plantel, se construyó el primer edificio durante el año escolar 1946-1947, de tipo rural norteamericano. Mientras se construía esta escuela, de manera simultánea también se construían la escuela Teniente Guerrero y la escuela Héroes de Chapultepec. Para esta época ya existían las escuelas Cuauhtémoc, Netzahualcóyotl y Benito Juárez, pues estas fueron las pioneras en la ciudad de Mexicali.
>
> El nuevo edificio fue inaugurado el 15 de octubre de 1947 por el gobernador del Territorio C. Alberto Aldrete, siendo director de Educación el profesor Elpidio López Escobar. La escuela contaba con 16 aulas dispuestas en cuatro pabellones orientados de este a oeste y de frente, al norte, por la avenida Carroceros. Cada pabellón tenía dos corredores y en medio de cada uno, un patio pequeño. Sus anexos consistían en dos casetas para privados con diez excusados y dos baños en cada una. Además disponía de otro módulo de dos cuartos para uso de la dirección de la escuela.



Esta institución fue la primera que contó con un campo de juego amplio y bien pavimentado, en el que estaban situadas canchas de basquetbol y volibol, las que fueron adaptadas por el personal. Este edificio tuvo un costo de $291,461.00 y tenía una capacidad para 700 alumnos.

Fue entonces que la escuela adquirió el nombre de "General Miguel Alemán" en honor del progenitor del entonces presidente de la república, el licenciado Miguel Alemán Valdés.

La primera planta completa del personal de esta escuela fue: profesor Tomás Rodarte, Germán Lara, Lucrecia Escalona, Gloria García Beltrán, Enriqueta Capaceta, Dionisio Hirales, Sara Hernández Quevedo, Pedro Mares; luego se integraron los profesores Gilberto Ahumada, Berta Covantes, Rosario Aguilera, Consuelo Ochoa de Galván, Socorro Soto Muñoz, Cecilia Rembao, Concepción Montiel. Fue asignada directora de la escuela la profesora Aurelia López Mazón.

Continúa el testimonio proporcionado por la profesora Lomelí:

Al completarse los grupos del turno matutino, nacen los primeros grupos en el turno vespertino (1948-1949). En el año de 1950 se completa el turno vespertino asignando como director al profesor Tomás Rodarte, puesto que después es ocupado por la profesora Socorro Soto de Muñoz. Aún entonces ambos turnos conservan el nombre "General Miguel Alemán". En el año de 1955 el turno vespertino se separa y constituye una escuela por separado a la que se le llama "Coronel Esteban Cantú". La profesora Aurelia López Mazón permanece en la dirección de la escuela hasta el año de 1952, fecha en la cual el Territorio de Baja California se convierte en Estado.

Algunos maestros deciden seguir perteneciendo al sistema federal y solicitan su cambio, los demás permanecen en ella y son adscritos al Estado. Llega entonces un nuevo director a la escuela, el profesor Héctor Green Peña. Durante su gestión se promueven ciertas actividades que fortalecen a la institución y la colocan en primerísmo lugar. Se promueve la construcción de una nueva escuela, pues el edificio ya había cumplido su función y no ofrecía la seguridad y funcionalidad requerida. Este nuevo edificio es concluido en el año de 1967.

Además de ofrecer esta escuela todas las actividades normales para lo cual había sido construida, fue también albergue de otras instituciones: fue cuna de la Escuela Normal Nocturna; funcionó en ella una Escuela Normal Nocturna, funcionó en ella una Escuela Primaria Nocturna para Adultos; laboró aquí la Secundaria Carlos A. Carrillo y la Preparatoria Alfonso Reyes.

En 1976, el profesor Héctor Green Peña es transferido como director a la escuela secundaria Carlos A. Carrillo. Le sucede en la dirección de la Escuela Primaria General Miguel Alemán, el profesor Manuel Rodríguez Álvarez, la profesora María del Rosario Miramontes, la profesora Norma Delia Bojórquez (1977-1978 a 1985-1986), el profesor Pedro Galaviz, Bertha Yáñez Martínez, María Gabriela Estrada Ponce, Lorena Naranjo Z., y la actual directora María Guadalupe Miranda Esparza (2006).

El equipo de maestros y empleados de esta escuela ha sido siempre caracterizado por su enorme responsabilidad y profesionalismo, mismos que han permitido a este centro educativo, un prestigio que se reconoce ampliamente. Ha sido seleccionada como modelo en la experimentación de nuevos planes educativos a nivel nacional y ha dado siempre grandes satisfacciones por los incontables premios ganados a lo largo de su historia, por lo que ésta es una historia de glorias [...]

Hasta aquí concluye este valioso testimonio sobre la formación de la escuela primaria General Miguel Alemán, todo un ícono de este barrio.

Parroquia de la Inmaculada Concepción

El terreno donde está asentado este templo perteneció en principio al ejido Zacatecas; posteriormente, la Fraccionadora y Constructora de California compró una extensa superficie del mismo, que a su vez, vendió al licenciado Fernando E. Paniagua Paniagua una superficie de 1'081,049.62 m2, el 28 de enero de 1952.

Al año siguiente, Paniagua y su esposa vendieron a Fidel Lozano Delgado varios lotes de la manzana 26ª, entre ellos los numerados con el 17, 19, 20, 21 y 22. Los cuatro últimos ocupan una superficie de 1,140 metros cuadrados y sus colindancias eran, y son actualmente, al norte y sur, respectivamente, la avenida y el callejón Tapiceros, en 30 metros, y al oriente y al poniente, respectivamente, la calle I y los lotes 17 y 18, en 38 metros, según información proporcionada en el Registro Público de la Propiedad y Comercio de esta ciudad.

Hacia 1953 se proyectó la construcción del templo, y para ello se formó un comité. El padre Francisco Javier Es-



parza Acosta, que entonces estaba adscrito a la entonces Parroquia de Guadalupe, hoy Catedral, se le encomendó la Capilla del Sagrado Corazón de Jesús, situado en la avenida Carpinteros número 1515, y desde ese lugar, promovió la construcción del templo. Ya para entonces estaba construida la Parroquia de San Antonio de Padua en Pueblo Nuevo, y ambas presentan similitudes en su estructura arquitectónica.

En la Memoria de una Visita Pastoral a esa parroquia, en noviembre de 1989, aparecen los nombres de los miembros de dicho Comité, y para la crónica de esta comunidad y de su feligresía, se dan a conocer: Miguel Coronado, Teresa R. de Camacho, Salvador Camacho, Sara Campos de López, Carmen de Paz, Geraldo Jesús, María del Carmen García, Ma. Luisa S. de García, Mercedes Ibarra L., Rebeca Roa, Dolores de Lozano, Carlota Pérez, Elena de Rubio, Nicolasa Vda. De Romero, María Ricarda Téllez, María A. Vda. de Coss y León, Trinidad de León, Rosario Vda. De González, Pablo Sandoval, Rosario Gómez, Jerónima B. Vda. De Alba, Guadalupe de Medina, Socorro Ramírez de Díaz, Consuelo de Sánchez, Alicia Valenzuela, Minerva de Aguilar y Socorro de Dunn, en total, 27 personas.

El 8 de mayo de 1954, el señor Obispo de Tijuana, don Alfredo Galindo y Mendoza, bendecía y colocaba la primera piedra en el templo, a las cuatro de la tarde de ese día, en el terreno que actualmente ocupa la parroquia: avenida Tapiceros y calle I, y se le puso el nombre de Inmaculada Concepción.

Fueron muchos años de intensa actividad pro-construcción del templo, y con apoyo de la comunidad se hicieron kermeses, colectas y funciones de cine entre otras actividades.

En abril de 1959 se formó el primer grupo parroquial "Unión Femenina Católica Mexicana (UFCM), siendo su primera presidenta Carmen de Faz, y el 8 de mayo de ese año, Monseñor Galindo bendecía el templo y erigía la nueva parroquia, con el nombre antes dicho. El 9 de diciembre de 1989, el Excelentísimo Obispo de Mexicali, Monseñor José Ulises Macías Salcedo, dedicó y consagró el templo a Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción.

Referencias

Archivo Histórico Municipal de Mexicali.

Archivo Histórico del Estado de Baja California.

Archivo del Registro Público de la Propiedad y de Comercio.

Maldonado Sández, Braulio (1954). Primer Informe de Gobierno, 1953-1954.

Pérez C. (2008). Hermenegildo, Historia de la educación en Mexicali. Mexicali, Baja California: Instituto de Cultura de Baja california.

Margalli Dives, A. (2002). Dejamos huella: crónicas del viejo Mexicali.(comp.). Mexicali: Gobierno del Estado de Baja California.

Parroquia de la Inmaculada Concepción, Visita Pastoral de Monseñor Ulises Macías, 20 al 23 y del 30 de noviembre de 1989.



La calzada Justo Sierra

Miguel Esteban Valenzuela Robles*

La historia regional, como teoría e instrumento de la memoria colectiva, ha favorecido la construcción de nuevos andamiajes que den soporte a las historias locales; las que, lejos del reflector oficialista, permiten ingresar sobre sucesos y personajes que alimentan el sentido de identidad regional. Dicho instrumento ha fortalecido el relato histórico local, pese a que la región noroeste y, especialmente Mexicali, han sido huérfanos de los grandes historiadores, ha sido sólo recientemente que se abordan situaciones locales las que, con su debido sustento, constituyen los ladrillos de un enorme muro de historia local sobre el que se asoman relatos de lo cotidiano. De esta forma se busca que las historias locales sean de todos, que los participantes adquieran esa unidad identitaria de pertenecer a su ciudad. El caso de la calzada Justo Sierra es discutible en tales términos. Es una avenida abierta al tránsito común, cuando hoy en día ya existen en Mexicali avenidas por donde no se permite la libre circulación de personas y vehículos, incluso de transportes públicos.

"La Justo" como se le conoce coloquialmente, ha sido un referente de toda la ciudadanía. En sus inicios delimitó el trazo urbano de la ciudad y fue el ícono de la identidad juvenil durante las décadas de los años de 1960 hasta inicios de la década de 1990. Muchas generaciones refieren esta avenida como la parte moderna de la ciudad y, al mismo tiempo, representa una de las características de la población cachanilla: la sencillez y la franqueza. Estos atributos están plenamente plasmados en el trazo de la avenida. "La Justo" se convierte así en una región de historia local, muy local. Personifica la idea de vivir, de progresar. Es un reflejo de la imagen democrática de un Mexicali donde las diversas clases sociales tenían una relación "de trazo llano y directo". En esta dinámica, el mismo empresariado local era afecto a la labor paternalista sobre sus empleados y numerosas industrias y comercios instalados en la calzada Justo Sierra fueron ejemplo de ello. La procesadora de jugos y néctares Kern´s, los primeros talleres de Kenworth, la Coca-Cola, entre otros; todos compartieron un espacio común que se compartía, a su vez, con toda la ciudad. Estos niveles de interacción dieron pauta para un andamiaje histórico-cultural.

Desarrollo de la ciudad

En la cotidianeidad de una ciudad relativamente joven, como el caso de Mexicali, los sucesos históricos pasan desapercibidos. Ya sea por ignorancia, desinterés u ocupación y premura en otros asuntos, los mexicalenses damos por descontado el acontecer histórico local. Lo observamos, y lo documentamos poco. De esta manera los hechos y las circunstancias, que bien podrían ser motivo de recuento histórico, pasan desapercibidas, están a ciegas en una vorágine de la vida diaria. En el caso de infraestructura urbana y, específicamente, las vialidades, el uso cotidiano que les damos no permite pensarlas como elementos activos de la historia de este lugar. En un alto grado la ciudad con sus edificios, parques y avenidas demarcan el diario devenir de nuestro tránsito citadino, justo hasta el momento en que la expansión urbana absorbe el límite que la calle delineaba, o que la avenida o que el bulevar ubicaban como el trazo urbano.

Durante los años de 1960, Mexicali cimentaba un sistema económico que le permitía establecer redes y proponer su proyecto social y su proyección territorial. Era ese Mexicali de los grandes empresarios locales que invertían para expandir sus naves industriales, para acrecentar sus comercios y para ofertar a los consumidores mexicalenses las mejores opciones de consumo, con una población ya más estabilizada del gran flujo migrante de los años de 1950. Estas cualidades demográficas permitieron que la ciudad iniciara un nuevo ciclo de progreso con un mecanismo económico que, como sistema que se totaliza, encuentra su vía

* Miembro de la Sociedad de Historia "Centenario de Mexicali", A. C





1950. Foto aérea de la parte noroeste de Mexicali. Se aprecia la avenida Reforma y la curva para seguir por la calzada a Packard, hoy calzada Justo Sierra. Vista de este a oeste.

de materialización en la ciudad. De esta forma la ciudad se expande territorialmente y cada absorción física representa la idea de ciudad que se está construyendo por vía de sus propios recursos y potencialidades. Es la ciudad que vive y construye su historia y que Schlögel (2007) refiere de la siguiente manera:

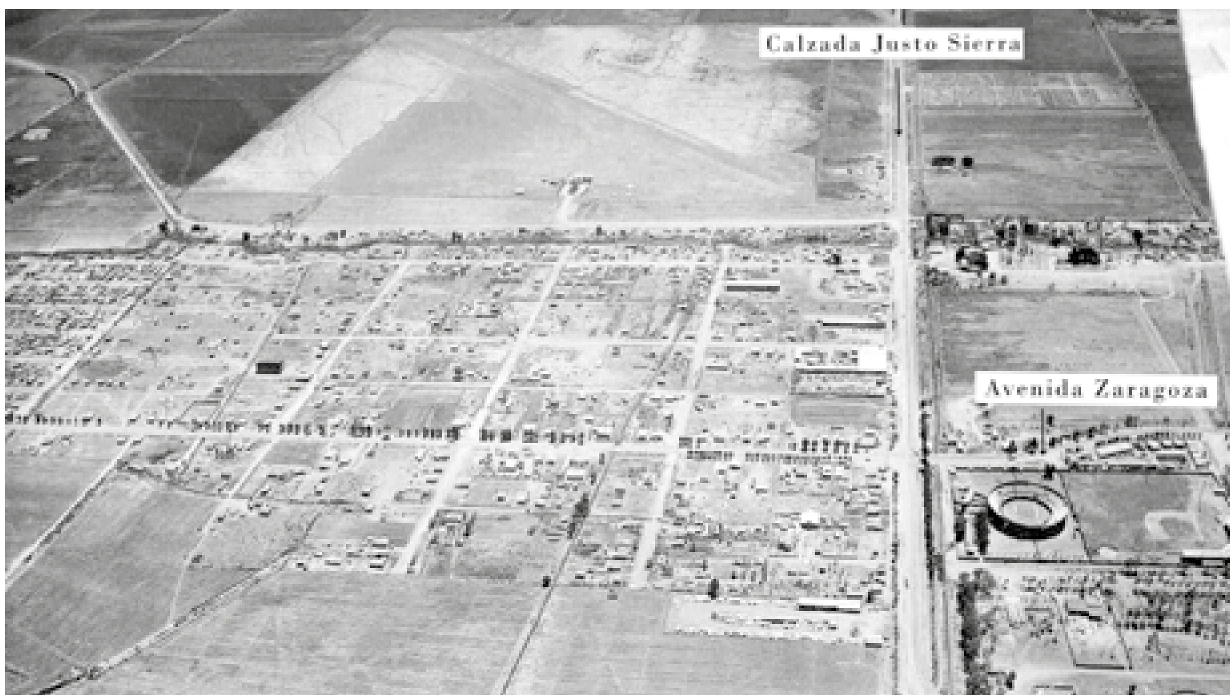
> La ciudad es un espacio en constante movimiento, su fisonomía responde a la realidad política de cada momento, [...] realidades subjetivas que responden a un tiempo determinado, pero que también permiten observar los hábitos y necesidades de la ciudad en cada momento.

En este escenario, Mexicali iniciaba su expansión oriental abarcando terrenos del entonces ejido Coahuila, sobre los cuales ya se encontraban asentamientos humanos en las conocidas colonias Cuauhtémoc, Pro-Hogar, Miraflores y los colonos de Alamitos. Por el lado oeste de la ciudad, los terrenos del ejido Orizaba también estaban siendo urbanizados. Con esta dinámica de crecimiento urbano, el gobierno del presidente López Mateos promovió el decreto de expropiación correspondiente, publicado el 19 de mayo de 1961, lo que dio pauta a un crecimiento más ordenado y a la necesidad de equipar los nuevos lugares de servicios y vías de acceso formales. En ese entonces también se contaba con el aeropuerto muy próximo a la ciudad y que de cierto modo limitaba el crecimiento de la mancha urbana. Ya desde 1950 en esa zona de la ciudad se demarcaba el límite urbano sobre el trazo del denominado Camino a Packard.

En esa misma década (1950) dicho camino se estrenaría como la carretera a San Felipe, cuyo inicio está demarcado en la esquina de la actual calle L y Av. Reforma. Justo enfrente del Gimnasio de Mexicali está el monumento que marca el kilómetro cero y que anuncia la distancia de doscientos kilómetros hasta la entrada del puerto. En sus inicios, "la Justo" delimitaba la parte habitable de Mexicali, abriendo una nueva sección de la mancha urbana en la que se expandían sitios urbanos e industriales importantes. Precisamente sobre ese trazo se programó ampliar la avenida, levantar el nivel de la carpeta asfáltica y desarrollar así una importante avenida, la que, que con el paso de los años, se ha convertido en la concurrida calzada Justo Sierra.

Hacia 1962, durante la gestión municipal del Dr. Federico Martínez Manautou, fue cuando se presupuestaron importantes inversiones para tal fin. Mexicali crecía y necesitaba de mejores vías de comunicación, además de procurar una mejor imagen urbana. Así se presentó la petición correspondiente y se proyectó tener una calzada que fuera la bienvenida al visitante. Así, quien ingresaba a Mexicali por la vía aérea era recibido por ese camino hasta el cen-





1950. Foto aérea de la parte sureste de Mexicali y la calzada Justo Sierra. La foto fue tomada de norte a sur. Al fondo, a la izquierda, se observa el nuevo aeropuerto de Mexicali.

tro de la ciudad, o direccionado hacia la exclusiva colonia Nueva. Incluso quien llegaba por automóvil tomaba la ruta de la carretera que actualmente integran el bulevar Benito Juárez y la calzada Justo Sierra. El ingreso a la ciudad estaba delimitado por estas avenidas, dado que la ruta que hoy integra el bulevar López Mateos, y el conocido como Corredor Palaco eran caminos de tierra que se extendían por las laterales del tendido de la vía del ferrocarril.

Primero fue el arreglo de "la Justo" y, hasta 1972 es cuando se extendió la remodelación de la actual López Mateos, para transformarla en la columna vertebral de la infraestructura vial de Mexicali. Así las cosas, desde 1952 el paso obligado del tránsito foráneo implicaba el acceso por la carretera a San Felipe (hoy Justo Sierra); lo que obligaba a una modernización de la avenida que permitiera el recibimiento moderno, constatando la pujanza de los cachanillas para alcanzar su desarrollo. El régimen municipal de entonces invirtió $1 513 715 en una obra que incluyó el arreglo de la avenida Colón. En ese mismo periodo ya se había pavimentado la naciente colonia Burócrata, brindando una conexión urbana modernista y de la que la Justo Sierra era el eje principal (Aguirre, B., 1989:401).

Antes de esto el acceso inicial hacia la ciudad provenía del sur, por una amplia calzada bordeada por largas hileras de pinos salados; la que se desprendía en forma de tangente y que hoy forma la calzada Francisco L. Montejano. Ese mismo camino entroncaba con el que formaría después la carretera a San Felipe y que dirigía (hacia el norte) hasta el campo de irrigación y, en un violento viraje, se metía al corazón de Mexicali por la avenida Reforma (Lomelí, 1990:66). Trujillo y Gómez, en su publicación de *Mexicali, escenarios y personajes* (1990:173) refieren otra nota de Alejandro Lomelí Cota respecto al camino que, en el futuro sería la actual calzada Justo Sierra, de la que se anota:

> [...] esta calzada era importantísima para la demografía regional, ya que, en el tramo que entroncaba con la carretera a Packard, a la luz del lujurioso atardecer, los jóvenes a bordo de sus automóviles se hacían el amor con frenético entusiasmo.

No podrá negarse que este trazo vial delineó en mucho la pauta del crecimiento urbano de Mexicali, pero también su carácter regional[1]. Durante las décadas de 1970 a 1980, "la Justo" fue sitio de grandes industrias locales como las procesadoras de alimentos, embotelladoras, hoteles y restaurantes. Actualmente, el crecimiento urbano y la transformación de

[1] De acuerdo con Miño Grijalva (2008), "no son los espacios los que mantienen sus relaciones al interior y al exterior del espacio estudiado; son los grupos, los hombres y sus intereses".





1962. La calzada Justo Sierra recién terminadas las obras de urbanización.



1962. Jardín en la esquina de calzada Justo Sierra y avenida Reforma.



1948. Edificio del Rastro Municipal, ubicado en calzada a Packard, hoy Justo Sierra y avenida Gómez Farías (dren 134).

los perfiles económicos regionales de la segunda década del siglo XXI, han perfilado este espacio urbano con establecimientos de una economía terciaria.

Ubicada sobre el vértice que direcciona la carretera a San Felipe hacia el sur, el trazo que marcó el inicio de la calzada Justo Sierra y el de la avenida Reforma ha sido un referente, una microrregión en la historia de Mexicali[2] . En la dinámica de este espacio urbano se han "erigido hitos reconocibles dentro de una serie continua de transformaciones del respectivo grupo social" Valerio Ulloa (2003:21). Hasta el inicio de los años 50´s fueron terrenos destinados a actividades recreativas y deportivas. Allí estaba instalada una plaza de toros, el parque de béisbol "Hidalgo" y el lienzo charro. A partir de los arreglos de la calzada Justo Sierra, esa escuadra vial se concibió como el eje de la vida social de gran parte de nuestras generaciones. El clásico paseo dominguero por la Reforma, donde jóvenes paseaban y convivían enlazando amistades y hasta potenciales matrimonios, tiempo después se extendía por "la Justo" para adentrarse por el fraccionamiento Los Pinos y el fraccionamiento Jardines del Valle. Más antes la instalación del salón de boliche del Bol-Stic y su salón de eventos marcaban la concurrencia periódica del espectáculo musical y de los bailes.

En esos mismos años se inició la construcción del Casino de Mexicali y dio inicio el proceso de fraccionamiento de los terrenos donde se asentaban la plaza de toros, el Parque Hidalgo y el lienzo charro. El uso del suelo cambió en razón de la transformación de la nueva dinámica urbana que se aplicaría en dicha zona de la ciudad. Así se fue requiriendo de una avenida más amplia, más segura, en cuyo trazo (llano y directo) brindara un aire modernista que facilitara la comunicación con una nueva zona urbana que entraría en desarrollo. Podría afirmarse que la construcción de la nueva calzada Justo Sierra fue el primer arreglo de infraestructura urbana que le aportó a Mexicali una idea de transformación hacia la modernidad; nacía la idea de lo que debiera de ser esta ciudad surgida del auge algodonero y con un promisorio futuro en el horizonte[3].

[2] Este vértice se asume con lo planteado por Valerio Ulloa (2003:21) quien afirma que "el concepto de región tiene que ver con los conceptos de espacio y tiempo". Así el autor define que debe formarse un "andamiaje mental" para organizar la realidad. El caso de la dinámica social e histórica de la calzada Justo Sierra lo ilustra en tales términos, y conlleva a otra afirmación de este autor: "la región no es una realidad objetiva, es un medio de análisis". (23)



No obstante el proyecto de modernización del antiguo camino a Packard no se completó en su totalidad. Sólo se urbanizó el tramo que delimitaba la extensión del casco urbano del Mexicali de aquellos años. De hecho la extensión de la calzada Justo Sierra y que comprendía el original Camino a Packard, fue urbanizada hasta 1983. Inicialmente denominada como prolongación Justo Sierra y posteriormente rebautizado como calzada Francisco L. Montejano; la extensión de "la Justo" quedó delimitada y concentrada en un espacio que brinda muchos mensajes. Si bien el arreglo de la prolongación permitió el aprovechamiento de un paso vehicular para descongestionar el intenso tráfico que ya registraba la calzada original, dejó un espacio físico limitado para la original calzada Justo Sierra. Esta expansión urbana denotó lo que Aboites (2015:51) señala como "un Norte de demografía y economía boyantes".

El progreso local exigió así, el arreglo físico de estas vialidades, atendiendo la amplia demanda por contar con eficientes avenidas para la circulación de un tráfico vehicular abundante. Todo ello era el reflejo de la bonanza que, hasta los años de 1980, Mexicali gozaba. Este crecimiento no era fortuito. Durante toda la década de los años de 1940, Mexicali tuvo un crecimiento demográfico sin precedentes. Aboites lo indica de esta manera:

"Si el Norte en general crecía con gran dinamismo es estas décadas, más que el país en su conjunto, las localidades algodoneras, junto con las fronterizas, lo hacía aun con mayor vigor" (2015:69).

Este autor dice que el crecimiento demográfico de Mexicali experimentó un notable crecimiento de 18 700 habitantes a 65 749. Con este ritmo de crecimiento la ciudad también crecía en su economía y servicios[4] . El requerimiento de infraestructura urbana como las vialidades, resultó una exigencia, no por mera modernidad, sino por necesidad de circulación y acceso a los mercados. La calzada Justo Sie-



1965. El edificio del Bol Stic (actualmente, demolido) en construcción en la esquina noroeste de Justo Sierra y avenida Reforma.



1970. Edificio del Instituto Salvatierra (actualmente, demolido), ubicado en Justo Sierra entre las calles los Pinos y Cedros



1975. Local de "Paellas joven" ubicado en prolongación Justo Sierra, hoy bulevar Benito Juárez, junto al edificio de Tránsito del estado.

[3] En palabras de Lemoine (1959), desde la década de los años de 1950 Mexicali, como Tijuana y Ensenada, se perfilaban como importantes centros urbanos dado el notable crecimiento urbano registrado en esos años. Señala que "esta región (Mexicali) que en 1900 estaba prácticamente deshabitada, en 1950 era un emporio de riqueza". El comentario coincide en la temporalidad con el crecimiento de la mancha urbana de Mexicali hacia el oriente de la actual calzada Justo Sierra.

[4] Aboites (2015:73) señala que "el algodón obliga a hilar más fino". Con ello hace referencia al efecto multiplicador que la industria algodonera detona en las regiones de cultivo. Como en el caso Mexicali, el cúmulo de actividades conexas y los procesos industriales de integración vertical, "es lo característico del algodón que propicia la aglomeración urbana".





1980. Vista aérea del monumento a Benito Juárez, donde termina la calzada Justo Sierra y se prolonga hacia la calzada Montejano y al bulevar Benito Juárez. Foto tomada de norte a sur.

rra, implicó detonar el desarrollo de la parte oriental de la ciudad y con ello, dar cabida a una amplia gama de establecimientos comerciales, de servicios, escuelas y nuevas áreas residenciales.

El paso del tiempo ha ido construyendo la idea histórica de este ícono urbano; mientras que el crecimiento de la mancha urbana ha arrinconado este espacio local. Si bien desde sus inicios la calzada representó toda la potencialidad modernista de esta ciudad, hoy es posible ubicarla como un espacio histórico que brinda un mensaje: la aspiración de Mexicali hacia un concepto cosmopolita que le brinde reconocimiento hacia el exterior. Con esta connotación puede referirse que la "Justo Sierra", como elemento de la infraestructura urbana, replica localmente las representaciones aportadas por la avenida Insurgentes, los Campos Elíseos, la Pennsylvania Avenue, las Ramblas o la Gran Vía, en sus respectivas ciudades. Es un modo de personalizar una ciudad, de entregarle carácter y vida a su flujo poblacional el que, a su vez, asume una corresponsabilidad en el uso de dicha infraestructura. Es una forma en la que el ciudadano individual se siente parte del total ciudadano y por ello simboliza en lo material su sentido de pertenencia e identidad. De esta forma "la Justo" es, en esencia, un instrumento de identidad y pertenencia; ilustra qué tipo de ciudad es Mexicali. Es una brevedad cultural de la ciudad, en su espacio y en su tiempo, donde se personifica el sentir de la población[5].

Es así que la movilidad urbana permite que la población se identifique con elementos comunes que le son compartibles y asume que le pertenecen, transformándolos en activos que pueden ser poseídos como elementos de identidad colectiva. De esta manera todo lo que amuebla a la ciudad nos ofrece un sentido de pertenencia que facilita el proceso de identificación comunitaria. Es cuando la población se apropia colectivamente de los bienes públicos. Consecuentemente, la dinámica comercial evoluciona y aporta hechos históricos, donde el fenómeno de transformación urbana deja una huella trascendente. Para muchos mexicalenses la concurrida "Justo Sierra" ha protagonizado momentos importantes de sus vidas y de la vida colectiva de la ciudad. En su tránsito como vía pública ha sido testigo de desfiles conmemorativos, justas deportivas, paseos de exhibición de

[5] Esta personificación es una construcción que se propone dado la idea del carácter regional norteño. La franqueza y sencillez en el trato del norteño, ha sido una idea que se ha popularizado y ha construido el paisaje cultural regional. Trautmann (referido por García Martínez) "combinó conceptos de paisaje cultural con un esfuerzo consciente por desentrañar la estructura y la jerarquía de elementos espaciales tanto en lo físico como en lo cultural".





2008. Conjunto Caliss (actualmente, demolido) en Justo Sierra
entre avenidas Tapiceros y Ebanistas.

motos, de autos clásicos y de festejos tan extraordinarios como aquel campeonato de béisbol de la Serie del Caribe de 1986.

Si bien, en sus inicios, la conocida "la Justo" marcaba una delimitación física entre la ciudad habitable y la ciudad de industrias; el paso del tiempo y la dinámica demográfica y económica la ubican, hoy como un atractivo corredor depositario de numerosos comercios locales[6]. En el Mexicali de la primera mitad del siglo XX, la ciudad tenía delimitados los espacios comerciales e industriales, las zonas residenciales y los accesos a la ciudad, así como los vinculados a las actividades sociales y de esparcimiento. Algunas de las zonas habitacionales populares ya se expandían hacia el oriente. Estos asentamientos fueron rodeando el aeropuerto hasta dejarlo encerrado[7]. El crecimiento de la infraestructura física de la ciudad avanzaba con cierta parsimonia. Hasta antes de la construcción de la calzada Justo Sierra, solo una vialidad contaba con camellón: la avenida Obregón. Ello daba cuenta de la forma en que el crecimiento físico de la ciudad no empataba con su crecimiento demográfico.

Con la creación de la Justo Sierra también se construyó la idea del Mexicali moderno, y con ello, la inquietud para brincar hacia un escenario social distinto: el escenario del trabajo industrial. Este implicó el desarrollo de una nueva mentalidad, de mayor dinamismo por la prisa del horario laboral, del tránsito de "los de uniforme" que corrían a checar sus tarjetas ingreso. Estas condicionantes en el nuevo paisaje económico local representaban el efecto del cambio económico que la ciudad experimentaría desde los años de 1970. Así, circular por la Justo Sierra permitía un paseo por la economía local apreciando los más diversos giros de negocios y que se repartían en fábricas de alimentos, embotelladoras, hoteles, restaurants y numerosos comercios que fueron habilitando el perfil comercial de esta importante vía de comunicación. De esta manera, "la Justo" llegó a consolidarse como la avenida comercial con mayor plusvalía y atracción de clientela de alto poder adquisitivo.

[6] García Martínez (1998) en referencia a David Robinson advierte que desde 1979 se ha vuelto posible abrir la discusión de si el espacio y su estructuración debían verse como reflejo del orden y el cambio en lo social. En el caso de la calzada Justo Sierra su emblemática articulación como pasaje histórico de Mexicali, acierta en el arreglo social que se desarrolló, como producto de la interacción de sus actores en la cotidianidad laboral de esa zona de la ciudad.

[7] Desde 1939, el segundo aeropuerto de Mexicali se ubicó en los terrenos de lo que hoy es la Ciudad Deportiva. Allí se mantuvo el centro de operaciones aéreas hasta 1972. Uno de los proyectos contemplados al construir la calzada Justo Sierra, fue el brindar acceso y regulación a la creciente oleada de asentamientos irregulares que la ciudad sufría; siendo el caso del aeropuerto de los más relevantes dado su impacto en la movilidad regional.



Esta condicionante no menguó el carácter democrático en el tránsito por la calzada. Numerosos comercios familiares y de los más amplios giros de servicio, se instalaban sobre la calzada. Fue también una prueba de la naciente clase empresarial local, la del pequeño empresario que aprovechaba el auge algodonero y que luego se montaría en el auge comercial. Muchos de esos nuevos empresarios eran los hijos de agricultores, técnicos y comerciantes vinculados al algodón. Con estudios comerciales o estudios superiores en algunos casos, desarrollaron sus negocios por la calzada Justo Sierra. Pero no solo fueron estos establecimientos económicos los que han perfilado el carácter de la "Justo Sierra", también han sido partícipes los numerosos despachos, restaurantes, hoteles y moteles, sucursales bancarias y patios solares que en su época albergaron circos, jugueterías de ocasión y otros giros que atraían tráfico y consumo sobre la avenida. Esta aventura empresarial en la Justo Sierra consolidó, y con mucho éxito, una nueva área comercial de Mexicali. Precisamente en la época en que las áreas comerciales de la ciudad se circunscribían a la zona centro, la calle F y la avenida Michoacán (en Pueblo Nuevo).

Debe comprenderse, en su justa dimensión, que la calzada Justo Sierra representa un parteaguas en la consolidación del Mexicali de mediados del siglo XX. Podría considerarse como instrumento detonante del sentido modernizador de la ciudad, donde imagen, identidad y cohesión social, fueron las derivaciones de la simple acción constructiva de una vialidad. Mexicali, que había crecido de manera continua, ahora podría adoptar el paradigma de la modernidad. Considérese que desde la construcción del palacio de gobierno (actual rectoría) inaugurado en 1922, en la ciudad no se habían ejecutado proyectos de infraestructura urbana de mayor trascendencia, salvo el cambio de aeropuerto en 1939. Luego de la experiencia con "la Justo", la modernización se encaminó hacia el desmonte de la vieja estación ferroviaria que operaba justo en el centro de Mexicali. Ello no fue sino el reflejo del impacto provocado por el arreglo de la calzada Justo Sierra, que desencadenó un efecto dominó de inversiones en infraestructura; haciendo que el mexicalense se volviera más exigente de su ciudad. La quería bonita, funcional y segura. Era el compromiso de cuidar la casa compartida.

Conclusión

La descripción física y material de una avenida urbana, a simple vista no dice mucho. Sin embargo, desde la perspectiva de la historia regional una avenida emite muchos mensajes: quién transita, por que se usa, cómo reflejan su vida los que la habitan, y cómo se replica ese modelo de vida hacia su ciudad. Con esta premisa, más allá de la modernidad que externe la calzada Justo Sierra su trazo, su mobiliario urbano y su bulliciosa travesía, personalizan, en mucho, cómo somos los cachanillas. De trazo llano y directo, frescos, amables, libres de prejuicios; el mismo trazo de la avenida, constituido por una recta de casi 2.5 kilómetros, nos habla de una forma de vida que se caracteriza por la franqueza mexicalense, norteña. Físicamente es posible observar la fluidez que "la Justo" desarrolla para asimilarla a la adaptabilidad a que somos propensos; característica muy norteña y adquirida por la constante lucha para la sobrevivencia en un medio hostil.

Aunado a ello la panorámica visual que de esta avenida se tiene, permite conjuntar los más variados agrupamientos de comercios chicos y grandes, elegantes y modestos, y con la más variada mezcla de giros. Esto es una muestra más que patenta la diversidad del carácter local; muestra lo que hemos construido como comunidad y la forma en que nos adaptamos a los retos de los ciclos sociales y económicos. Si bien no cabría semejanza estética de "la Justo" con otras de las avenidas emblemáticas de las grandes metrópolis globales; nuestra Justo Sierra, a diferencia de la Quinta Avenida, la de Campos Elíseos o de las Ramblas y de otras referencias más, no encierra la exclusividad de algún giro social o comercial; es heterogénea, democrática; diríamos, "muy mexicalense". Es llana y franca, erigiéndose como uno de los pocos activos que todavía pueden ser disfrutados por cualquier ciudadano que circule por sus aceras. Todos la usamos por igual y usurpamos sus comercios por las más diversas necesidades. Lo que en un principio se concibió como un camino para el asentamiento de industrias, ha tenido que migrar hacia una economía de servicios. Lejos parece ese 1962, cuando en el cincuentenario de la muerte del "Maestro de América", Don Justo Sierra Márquez, se pensó en homenajearlo para perpetuar su memoria. Ese sería el mejor homenaje a tal fin, mantener sobre la calzada Justo Sierra su vida citadina, alimentar su cotidianeidad y dejar que la historia de Mexicali la ubique como la verdadera "gran vía" de los cachanillas.



Ignacio Roel y la *Constitución de 1917*

El Congreso Constituyente e Ignacio Roel: ataques y defensas

Gabriel Trujillo Muñoz*

La relación del gobierno del coronel Esteban Cantú, de ideología porfirista-huertista y jefe de facto en el Distrito Norte de la Baja California de 1914 a 1920, y los distintos gobiernos revolucionarios fue determinada por la situación política nacional, donde Baja California era un territorio periférico en la lucha que se daba entre las facciones que querían encabezar el país. Ya el historiador Max Calvillo Velasco (*Historia Mexicana*, enero-marzo 2010) expone los cambios de lealtades de este Cantú entre 1914 y 1915 y nos recuerda que "el mutuo respeto, impregnado de desconfianza, dio un matiz especial a la relación entre Carranza y Cantú", por lo que Carranza

> prefería la pasiva oposición de Cantú a que la frontera de California se abriera a la entrada de armamento para la División del Norte. Esta nueva tregua con el carrancismo fue, sin duda, otro triunfo de la política acomodaticia de Cantú, pero no evitó la creciente animadversión de Álvaro Obregón, brazo armado del constitucionalismo. Para agosto de 1916, el gobierno constitucionalista había recibido numerosas denuncias contra Cantú, pero todas fueron archivadas. El mismo Obregón tuvo que admitir que de momento nada podía hacerse.

Y es que todas las miradas de los actores políticos de aquel entonces estaban puestas no en el norte fronterizo sino en el proyecto mayor del gobierno revolucionario: el Congreso Constitucional de Querétaro, cuya encomienda era establecer una nueva constitución para la república mexicana.

Los diputados constituyentes procedían de todas las entidades del país y debían mostrar no solo su legitimidad electoral sino demostrar su espíritu revolucionario. Cuando se realizaron los actos preliminares para el Congreso Constituyente en Querétaro, en el documento, firmado por el propio Venustiano Carranza, se hace constar cómo sería el procedimiento para la conformación de este congreso:

> Que el artículo 5º del Decreto expedido por esta Primera Jefatura el 19 de septiembre último, convocado el pueblo mexicano a elecciones de diputados a un Congreso Constituyente, dispone que las sesiones de éste se rijan por el reglamento interior de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, con las modificaciones que el mismo Congreso Constituyente creyere oportuno hacerle por razón de su objeto especial, en sus tres primeras sesiones; y aunque en los artículos del 3 al 11 de dicho Reglamento se establece la manera de proceder en las juntas previas a la instalación de dicho poder, como por referirse esas disposiciones a un Congreso ordinario, pudieran ofrecer algunas dificultades en su aplicación al caso particular de que se trata, es indispensable prevenirlas, dictando al efecto las reglas categóricas y precisas que eviten toda duda sobre el particular.
>
> Por todo lo que he tenido a bien disponer lo siguiente: Los Diputados que resultaren electos al Congreso Constituyente, se reunirán, sin necesidad de citación algunas, en la Ciudad de Querétaro, en el lugar que al efecto designe la Secretaría de Gobernación, a las 10 de la mañana del día 20 de Noviembre próximo y bajo la presidencia del individuo a quien corresponda el primer lugar por orden alfabético de apellidos, y de nombres si hubiere dos o más apellidos iguales, ayudado por dos secretarios de su elección, se procederá a nombrar por mayoría de votos y en escrutinio secreto a un Presidente, dos Vicepresidentes y cuatro secretarios que formarán la Mesa que presidirá todas las juntas previas a la instalación del Congreso Constituyente. La elección de los miembros de la mesa, podrá hacerse en un solo acto, o sucesivamente, según lo acordare en votación económica la mayoría de los presentes.

* Poeta, narrador y ensayista mexicalense, profesor de la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC.





1917. Doctor Ignacio Roel Treviño, diputado constituyente por el Distrito Norte de Baja California.

Más adelante se dice que

ya instalada la Mesa que ha de presidir las sesiones de las juntas preparatorias, los Secretarios de ella recibirán por riguroso inventario los expedientes electorales que estén en poder del empleado por la Secretaría de Gobernación, conforme a los diputados en el artículo 55 de la ley de 19 de septiembre antes citada.

Y entonces:

Acto continuo, los Diputados presentes entregarán sus credenciales a los secretarios de la Mesa, y en seguida se procederá a elegir en un solo acto en escrutinio secreto y por mayoría de votos, dos comisiones: una compuesta de 15 personas para que estudien y rindan dictamen sobre la legitimidad del nombramiento de todos los miembros del Congreso: y otro, de 3 miembros, para que examine las credenciales de los individuos de la primera comisión. Concluida la discusión de las credenciales, la que deberá quedar terminada a más tardar en la sesión de la mañana del 30 de noviembre, se procederá inmediatamente a nombrar la Mesa que ha de presidir todas las sesiones del Congreso Constituyente, la que se compondrá de un Presidente, dos Vicepresidentes, cuatro Secretarios y cuatro Prosecretarios, los que serán electos en escrutinio secreto y por mayoría de votos en un solo acto o en actos sucesivos, según lo acordare el Congreso en votación económica.

Las personas nombradas tomarán inmediatamente posesión de un cargo, y en seguida, puestos en pie todos los Diputados, el Presidente del Congreso rendirá la siguiente protesta: "Protesto cumplir leal y patrióticamente el cargo de Diputado al Congreso Constituyente, que el pueblo me ha conferido, cuidando en todo, por el restablecimiento del orden constitucional de la Nación, de acuerdo con el Plan de Guadalupe, del 26 de marzo de 1913, y sus adiciones expedidas en la H. Veracruz el 12 de diciembre de 1914, reformadas el día 14 de septiembre del corriente año. Y si así no lo hiciere, la Nación me lo demande". En seguida, el Presidente tomará asiento y preguntará a los demás miembros del Congreso que permanecerán de pie: "Protestáis, cumplir leal y patrióticamente el cargo de Diputado al Congreso Constituyente que el pueblo os ha conferido, cuidando en todo el restablecimiento del orden constitucional de la Nación, de acuerdo con el Plan de Guadalupe de 26 de marzo de 1913 y sus adiciones expedidas en la H. Veracruz el 12 de diciembre de 1914, reformadas el 14 de septiembre del corriente año?" Los interrogados deberán contestar en voz alta: "Sí protesto". El Presidente dirá entonces: "Si no lo hiciereis así, la Nación os lo demande".

En el caso del Distrito Norte de la Baja California, el diputado constituyente era el mismísimo Ignacio Roel Treviño, que había sido el emisario de Cantú con los villistas en Sonora. Roel nació en Monterrey el 31 de julio de 1885. Estudió medicina en la Ciudad de México, obteniendo su título profesional el 3 de junio de 1910. El doctor Roel llegó a Baja California en 1914 en busca de mejores condiciones de vida ante la convulsa situación de su tierra natal, y fue inmediatamente reclutado por el coronel Cantú, su paisano, para formar parte de su círculo de asesores y seguidores fieles. En 1916 fue electo diputado al Congreso Constituyente como representante único del Distrito Norte de la Baja Ca-



lifornia. Pero su llegada al Congreso en Querétaro fue vista con hostilidad manifiesta por muchos de los revolucionarios allí presentes.

Ignacio Roel, como lo señala Max Calvillo, no fue bienvenido al Congreso Constituyente, pues

> su presencia en las juntas previas fue impugnada por los miembros más radicales del carrancismo, como Juan de Dios Bojórquez, quien lo calificó de enviado personal de Cantú y que el Distrito Norte estaba fuera del control del constitucionalismo. El mismo Roel complicó su situación cuando calificó, con vehemencia, como un patriota al coronel Cantú.

Según Jorge Carpizo en su libro *La Constitución Mexicana de 1917* (1969), la aprobación de la credencial de Roel tuvo varios altibajos y más de un retroceso grave a la hora de ser examinada en Querétaro, el 28 de noviembre de 1916:

> La siguiente credencial objetada fue la de Ignacio Roel, de Baja California. El dictamen le era favorable. La discusión se encauzó sobre si el constitucionalismo controlaba o no el Distrito Norte de la Baja California. Unos opinaron que sí, otros que no porque allí la autoridad era el exfederal Cantú. Algunos diputados pidieron que se solicitara al respecto un informe a la Secretaría de Gobernación, pero la opinión predominante fue que el Distrito Norte de la Baja California era una guarida de reaccionarios y, por lo tanto, Roel era un enviado del pequeño dictador Cantú.

En todo caso, como lo asienta Carpizo, el general (Francisco J.)

> Múgica presentó argumentos convincentes a favor de Roel, esgrimió que si esa parte de nuestro territorio hubiese estado fuera del control de los constitucionalistas, hubiera sido excluida en la convocatoria al Congreso Constituyente, y pensó que admitir que la Baja California estaba segregada del resto del país, sólo servía a la ambición e intereses de Norteamérica de anexarse cuanto territorio mexicano le fuera posible. En votación económica la asamblea desechó el dictamen favorable a Roel.

Tal vez porque el miedo a que el Distrito Norte de la Baja California llegare a separarse de la nación mexicana no era una idea tan real, y comprobada como sí lo eran las afinidades porfiristas y dictatoriales del coronel Cantú para los revolucionarios mexicanos del interior del país.

Ante este rechazo tan claro y decidido contra el emisario del coronel Cantú, los sectores conservadores del carrancismo, auspiciados por José Tomás Cantú, hermano del propio Esteban Cantú, hicieron presión política y cabildearon en el mismo Congreso para que al doctor Roel le fueran aceptadas sus credenciales. Los argumentos a su favor, los que resultaron triunfantes, fueron que Ignacio Roel era representante del pueblo bajacaliforniano y no de su gobierno, cuando en realidad era ambas cosas. Y según Max Calvillo

> que, al excluirlo de las sesiones se dejaría sin representante a los habitantes de una entidad federativa. A pesar de que se presentaban varios cargos concretos en contra de Cantú, entre ellos el de rechazar y mandar de regreso a una comisión de maestros que Félix F. Palavicini había enviado a Baja California, la credencial de Roel fue finalmente aceptada

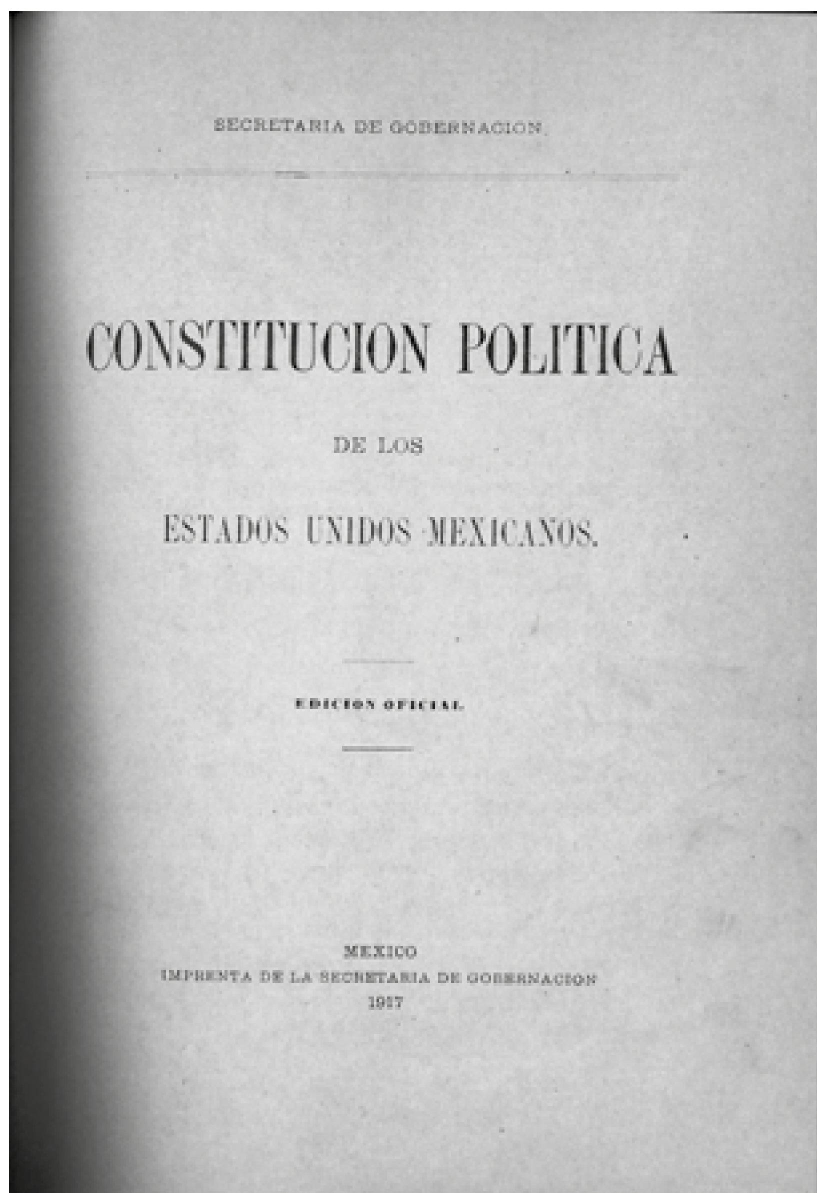
con lo que el enviado de Cantú, regiomontano de nacimiento y mexicalense de adopción, fue el único diputado que intervino, por Baja California, en los debates que conformarían la Constitución de 1917 y el único en firmarla como uno de los creadores de la misma.

En ese sentido, la participación del doctor Roel en el Congreso Constituyente, entre noviembre de 1916 y febrero de 1917, fue mínima y estuvo más relacionada con hacer contactos y amistades que sirvieran para dar buena imagen del régimen del coronel Cantú en el centro del país. Además, con el apoyo de José Tomás Cantú, pudo apreciar las fuerzas en pugna en el gobierno carrancista, viendo que se apoyaba un cambio apenas perceptible para mantener los poderes ya establecidos, una constitución que diera justicia social pero sin menoscabar la posición económica de los más privilegiados. En ese terreno, Ignacio y José Tomás establecieron puentes de comunicación y de apoyo mutuo entre el carrancismo y el cantuismo, aunque no necesariamente con los grupos revolucionarios representados en la cámara de diputados o en la de senadores, donde visiones más revolucionarias convivían y prosperaban.

Baja California y la nueva constitución: 1917-1920

¿Cuáles fueron las repercusiones de la *Constitución de 1917* en Baja California? Dice Max Calvillo que en abril de 1917,




SECRETARIA DE GOBERNACION.

CONSTITUCION POLITICA

DE LOS

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.

EDICION OFICIAL

MEXICO
IMPRENTA DE LA SECRETARIA DE GOBERNACION
1917

1917. Portada de la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Edición oficial de la Secretaría de Gobernación. México 1917.

poco después de promulgarse la nueva Constitución, se expidió la *Ley de Organizaciones del Distrito y Territorios Federales*, misma que estableció el cargo de gobernador para dichas entidades y desapareció el de jefe político. Cantú aceptó y juró la Constitución, con lo que reconoció a Carranza, y éste le ratificó en el cargo de gobernador. Sin embargo, el reconocimiento mutuo no significó que Cantú se sometiera por completo al gobierno federal.

La legitimación que obtuvo en realidad complicó la posición de Cantú, pues ahora, al menos en el papel, estaba obligado a obedecer las órdenes de Carranza, y eso disminuyó su efectividad como representante de los intereses estadounidenses en la frontera mexicana y como figura independiente, con la que se podían hacer pactos en lo oscurito, de espaldas al propio gobierno mexicano, en relación a concesiones de terrenos o lugares de diversión, no se diga en relación a la industria del vicio que su gobierno controlaba en cuanto a licor, opio, juegos de azar y prostitución.

Sin embargo, Cantú supo aprovechar esa situación a su favor, logrando que la presión sobre su gobierno disminuyera. Y esto lo logró gracias a su hermano José



Tomás Cantú, quien era parte del círculo interior del carrancismo, pues según Max Calvillo, Cantú se encargó de

> que su hermano entrara como diputado en la XXVII Legislatura. Incluso, Tomás fue el encargado de revisar los resultados de las elecciones presidenciales en el Primer Distrito de Baja California. Instalado en su curul, Tomás formó parte de la tercera comisión de comunicaciones.

Así, apoyando electoralmente a Venustiano Carranza en su propio espacio de poder, Cantú logró reforzar su propio control en esta zona del país.

Pero el papel político más importante de su hermano Tomás se dio en mayo de 1917, ya que el primero de mayo, como lo indica Max Calvillo, cuando Venustiano Carranza, toma posesión como presidente constitucional y

> merced a ser signatario del Plan de Guadalupe, Tomás Cantú fue uno de los cinco diputados que formaron parte de la comisión de cortesía. Comprobada la efectividad de tener a su lado al diputado federal, el coronel Cantú se encargó de que en las elecciones para la siguiente legislatura José Tomás Cantú y Juan Velázquez fueron candidatos a diputados, propietario y suplente, respectivamente.

Un año más tarde, en 1918, viendo los buenos resultados obtenidos al detener el escrutinio federal sobre su gobierno, Cantú hizo que su hermano de nuevo representara al Distrito Norte de la Baja California en la XXVIII legislatura, "en la cual además formó parte de la segunda comisión de guerra", con lo que tuvo ojos y oídos a su servicio y pendientes de cualquier asomo de campaña militar en su contra.

Por otro lado, Cantú se vio en la necesidad de proclamar todas las leyes y decretos federales aunque no estuviera de acuerdo con ellos. La *Constitución de 1917*, como lo señalara en su momento el propio Venustiano Carranza y lo remarcara Jorge Carpizo en su clásico libro de 1969: "la fuente del nuevo Constituyente no es el orden jurídico que fallecía, sino el movimiento social que conmovía al país, la vida que sufría exigía mejorar". Pero para Cantú, los ideales populares, el sentir del pueblo, era un cúmulo de ideales que le repugnaban, con los que no sólo no estaba de acuerdo sino que contra ellos mantenía una guerra permanente en su propio gobierno.

De todas formas, ahora debía dar su brazo a torcer al menos de cara al público del interior del país. Así, en el Periódico oficial, órgano del gobierno político del Distrito Norte de la Baja California, se daban a conocer las leyes, decretos y demás disposiciones obligatorias, entre las que hay que considerar los principales artículos constitucionales referentes a la tierra, el trabajo o la educación de los mexicanos, incluso de los mexicanos que residían en la zona fronteriza que Cantú controlaba. Ya fueran los decretos del Congreso Constituyente o los decretos del propio ejecutivo de la nación, poco a poco, a partir de junio de 1917 se fueron publicando.

¿Qué pasó con el doctor Ignacio Roel, nuestro único diputado constituyente por Baja California? Aquí hay que recordar que para 1915, el coronel Esteban Cantú, el caudillo que había tomado control del Distrito Norte de la Baja California, cambió la capital de Ensenada a Mexicali y con ello transformó completamente el equilibrio de fuerza de esta zona del país. Al hacerlo, sin embargo, dejó en la estacada a una serie de negocios adyacentes al poder que se resistieron a cambiar de población. Entre estos negocios estaba la prensa oficial que se dedicaba a la publicación de los edictos oficiales y las proclamas del gobierno. Lo que ocasionó un vacío informativo en la recién nombrada capital del Distrito Norte. Ante esta situación incómoda, el propio Cantú apoyó a un grupo de jóvenes intelectuales de todas sus confianzas, donde destacaría Ignacio Roel y Héctor González, para impulsar las reformas políticas a nivel municipal y para darle voz a sus políticas de gobierno desde Mexicali. Este grupo, proveniente del estado natal del propio coronel Cantú, esto es, de Nuevo León, estaba conformado por abogados y médicos que sirvieron de punta de choque para dar a conocer el programa político y social de un gobierno neutro en lo ideológico y con una administración que utilizaba los recursos de los negocios, legales e ilegales, del Distrito Norte para aceitar una maquinaria gubernamental.

Para 1917 y con el establecimiento de una nueva *Constitución,* Cantú sabía que, en el mar turbulento del México revolucionario, era necesario que a cada momento y con cada nuevo gobierno entrante, el coronel-caudillo pudiera ofrecer su versión de los hechos y, a la vez, mostrar a los propios bajacalifornianos los riesgos y peligros que ocurrían por el encono de las facciones revolucionarias, en otras partes de México, para que los ciudadanos del Distrito Norte aprecia-



1917. Teatro de la República, en la ciudad de Querétaro, Querétaro, sede del Congreso Constituyente y del juramento de la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* en febrero de 1917.

ran mejor la paz cantuista a la antigua: mucha administración y poca política. Mucho orden y respeto. Necesitaba, pues, su propia prensa. Es decir: un medio periodístico que ponderara los logros de su gobierno y los desatinos de la revolución armada en forma por demás comedida pero con firmeza. Dos años después de acceder Cantú al poder, el 14 de octubre de 1917, salió publicado el primer número de La Vanguardia, periódico semanario, en Mexicali, y con un precio de 10 centavos oro americano.

La Vanguardia era un semanario ilustrado que incluía páginas de anuncios a color. Ignacio Roel, un joven intelectual nuevoleonés traído a Baja California por Cantú, fue su director general. Y su redactor estrella fue otro paisano: Héctor González. Ambos personajes cercanos al régimen cantuista. Los periodistas que hacían este semanario sabían bien de que su publicación era un órgano de gobierno apenas disfrazado. Por eso, aunque en su página frontal aparecía una viñeta con dos revolucionarios armados y a caballo, los lemas que se mostraban al calce de esta página exponían que su labor era de cooperación con el régimen cantuista, por ser este semanario el vehículo oficial y oficioso de los proyectos, proclamas y salutaciones que este gobierno ofrecía a la opinión pública de ambos lados de la línea fronteriza.

Recuérdese que el doctor Ignacio Roel, el único diputado del Congreso Constitucional de 1917, obtuvo no sólo el premio de una labor bien hecha a favor del régimen cantuista al ser nombrado director de *La Vanguardia,* sino que, en ese mismo (1917), cuando fundó *La Vanguardia,* Roel se lanzó a un puesto de elección popular, creando para ello el club político Benito Juárez que, como dice el historiador Celso Aguirre, fue “la primera organización de carácter político



constituida en la municipalidad de Mexicali", club que logró –con el obvio espaldarazo del coronel Cantú– que la planilla de Roel fuera la triunfadora ese año y los siguientes.

Lo cierto es que con *La Vanguardia,* los bajacalifornianos estaban a una dieta de noticias del resto del país (excepto cuando éstas eran chistosas y ocurrentes) y podían enterarse mejor de lo que pasaba en Berlín que en la ciudad de México. Una sutil autocensura noticiosa servía para crear una falsa tranquilidad en la península. Su intención era, como órgano de defensa del régimen cantuista, como comparsa de su administración, sosegar una y otra vez la opinión pública, a la que no había que perturbar con pasiones políticas ni exigencias sociales. La serenidad sobre la mordacidad. La mesura sobre el escándalo.

Es importante preguntarse aquí: ¿Cuáles fueron las repercusiones de la Constitución de 1917 en el Distrito Norte de la Baja California? Para ello es necesario considerar aquí que para 1920 la buena suerte del coronel Esteban Cantú llegaba a su fin. Con la caída del régimen carrancista (que Cantú apoyó a pesar de las desconfianzas que éste le prodigaba) y con el asesinato en Tlaxcaltongo del propio Carranza, el cacique del Distrito Norte sintió que el grupo sonorense (Obregón, Calles, Rodríguez, Hill, etcétera) que había tomado el poder iba a hacerle pagar su caudillaje porfirista-huertista. Y es que para 1920, el nuevo régimen de la revolución mexicana sabía que no podían permitirse el lujo de contar con un flanco descubierto, como lo era Baja California, y exigieron la retirada del coronel Cantú de la arena pública.

Cantú, al principio, pareció acceder a las peticiones de los sonorenses, pero terminó por desafiar al gobierno federal. *La Vanguardia* le sirvió para dar a conocer su ideario. El doctor Ignacio Roel y Héctor González, sus principales redactores, participaron activamente en la defensa periodística y jurídica del régimen de Cantú. En un exordio enviado, en forma de telegrama, por el ayuntamiento de Mexicali, se le pedía al general Álvaro Obregón que se mantuviera a Cantú en el cargo. Al ver los sonorenses que Cantú se resistía a abandonar el poder mandaron una expedición punitiva en su contra, comandada por el general Abelardo L. Rodríguez, que provocó sentimientos exaltados entre los residentes fronterizos que temían lo peor. Al aproximarse las fuerzas expedicionarias del gobierno federal, Cantú decidió no luchar y se pasó a los Estados Unidos, el 18 de agosto de 1920. Unas semanas más tarde, el 20 de septiembre, *La Vanguardia* dejó de publicarse.

Con su desaparición se cerró una etapa de la vida política de la entidad e Ignacio Roel, el único diputado constituyente, también siguió los pasos del coronel Esteban Cantú y marchó al exilio. En 1920, al ver cerrados todos los espacios políticos y periodísticos en el Distrito Norte de la Baja California, Roel Treviño se fue a vivir a Coahuila, donde ejerció su profesión de médico en las poblaciones de Torreón y San Pedro de las Colinas. Años más tarde regresó a su ciudad natal, Monterrey, donde vivió y trabajó hasta su muerte, acaecida en 1962. Con él moría el único diputado constituyente por Baja California, el único representante de la entidad que participara en la creación de la constitución de 1917. La Constitución que aún rige, más de cien años después, a nuestro país.

Hoy podemos considerar que Ignacio Roel fue médico, emisario de Cantú, político y periodista. Todo eso en sus escasos seis años de residir en Baja California y siempre bajo la sombra generosa del coronel Esteban Cantú. Pero su trabajo más importante fue ser diputado constituyente representando a nuestra entidad en el Congreso de Querétaro, en 1917. Gracias a su presencia, Baja California tuvo voz y voto en aquellas sesiones trascendentales para la historia de México y para el porvenir de los mexicanos. Lamentablemente, el espíritu revolucionario de nuestra Constitución tardó tres años más en hacerse efectivo en nuestro territorio. Sólo en 1920, con la caída del régimen cantuista, la Revolución Mexicana llegó a esta región del país con las tropas comandadas por el general Abelardo L. Rodríguez. Sólo así, las calles que aún se denominaban Porfirio Díaz fueron renombradas como Francisco I. Madero. Sólo así, la Carta Magna de 1917 se hizo realidad. La letra muerta constitucional volvió a la vida en estas lejanías. Y los derechos fundamentales de los mexicanos comenzaron a tener personalidad jurídica, tuvieron valor y validez para todos los habitantes de Baja California.

Referencias

Calvillo, M. (enero-marzo de 2010). Indicios para descifrar la trayectoria política de Esteban Cantú", *Historia Mexicana*. México: Colegio de México.

Cantú, E. (1957).

Apuntes históricos de la Baja California, s/e.

Carpizo, J. (1969). *La Constitución Mexicana de 1917*. México: UNAM,



1917. El presidente de la república, Venustiano Carranza, se dirige a la nación al término de la promulgación de la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*.

Covarrubias, R. (2002). *Datos biográficos* (Héctor González, Celedonio Junco de la Vega). México: UANL.

Decreto número 4, *Periódico oficial*, 30-VI-1917.

Diario de debates del Congreso Constituyente, 1916-1917, Biblioteca virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, recuperado de www.juridicas.UNAM.mx

Katz, F. (1982). Pancho Villa, que es su padre. *Nexos*, 1-X.

Roel, I. & González, H. "A nuestros detractores locales, únicos que tiene *La Vanguardia*", *La Vanguardia*, 20-X-1917.

Sarabia Q. L. y G. Trujillo, M. G. (2013) (coords), *Diccionario enciclopédico de Baja California*, ICBC.

Trujillo M. G. (2009). *La otra historia de Baja California*, ICBC, 2009.

-*La falsa memoria. La revolución floresmagonista y sus detractores*, Librería El Día, 2013.

Vanderwood, P. *Satan´s Playground*, Duke University Press, 2010.

Varios, *Documentos históricos de la Revolución Mexicana*, tomo XVII, Jus, 1969.



Gimnasio de Mexicali:
“Ernesto (*Coach*) Aguilar”

Marco A. Buruel B.*

Mexicali, por ser una ciudad relativamente nueva a diferencia de la mayoría de las ciudades del interior de la república fundadas por los españoles, cuenta con muy pocos edificios que por su antigüedad, estructura y utilización podrían ser catalogados como iconos.

Entre los edificios locales que con el tiempo se han convertido en nuestros representantes, aparte de los casinos y bares famosos de los años de 1920 y de 1930, considero que tres de ellos han sido así catalogados por los medios de comunicación y por la población en general, ya que sus pinturas, fotografías, agendas y almanaques se encuentran decorando las oficinas públicas y privadas: edificio de Escuela Cuauhtémoc, edificio de Palacio de Gobierno (hoy Rectoría de la UABC) y el edificio que albergó la Cervecería de Mexicali.

La realidad es que estos edificios contienen todos los elementos necesarios para ser considerados representativos de nuestra ciudad, ya que además de su estructura y arquitectura, el objetivo para el cual fueron construidos marcó para siempre todos los aspectos que una joven población requiere para su crecimiento y desarrollo, como lo detallamos a continuación:

Escuela Cuauhtémoc. Aunque originalmente su construcción fue dedicada exclusivamente a la educación primaria para niños y jóvenes de la época, sus instalaciones y aulas han albergado diferentes actividades como: oficinas municipales y estatales, sede de eventos sociales y reuniones oficiales, preparatoria, Escuela de Comercio, así como también a la Universidad Autónoma de B.C. Actualmente está asignada a la Casa de la Cultura.

Palacio de gobierno. Desde su construcción, a principios de los años de 1920, hasta la década de l970, fue sede de los gobernadores y albergó las oficinas de la mayoría de las dependencias estatales.

Edificio Cervecería de Mexicali: Su apertura data de los años de 1920. Debido a la gran aceptación local e internacional de su producto, se convirtió en uno de los principales detonantes de nuestra economía, lo que se tradujo en una gran fuente de trabajo y de visita obligada de turistas y locales.

Hasta aquí hemos mencionado edificios que cubren tres de las principales ramas que forman una sociedad como son: educación, economía y gobierno.

Sin embargo, existe otra actividad que también forma parte muy importante del desarrollo de los pueblos, como es el deporte y, por supuesto, los espacios destinados para su práctica.

Ejemplo de lo anterior es el Gimnasio de Mexicali que desde marzo de 1957, año de su construcción, ha sido escenario y testigo de infinidad de acontecimientos deportivos, políticos y sociales, que bien valen la pena recordarse y escribir sobre ellos.

Construcción del Gimnasio de Mexicali

Desde los años de 1940, y especialmente en la década de 1950, el basquetbol adquirió popularidad en la ciudad, surgiendo una buena cantidad de jugadores que organizados en equipos participaban en los diferentes torneos organizados por la liga municipal. Eso hizo posible que cada año una selección formada por los mejores exponentes, acudiese a los campeonatos nacionales que organizaba la federación en diferentes

* Miembro de la Sociedad de Historia “Centenario de Mexicali”, A. C. El autor agradece a José Ma. Rodríguez Mérida, por compartirnos sus memorias del evento, a Gerardo Sánchez Benavidez, por su insistencia en la elaboración de este artículo y aportación de material periodístico de la época, al Dr. Esteban Valenzuela E., y al Arq. Carlos Reyes por su apoyo en proporcionar las fotografías de su colección particular.





1957. Visita del expresidente general Lázaro Cárdenas al Gimnasio de Mexicali, previa a su inauguración. En la foto, de izquierda a derecha: general Lázaro Cárdenas, general Francisco Mújica, don Raúl Tiznado Aguilar, presidente municipal de Mexicali; de espaldas, licenciado Braulio Maldonado Sández, gobernador del estado; ingeniero Raúl Uro Monraz y Salvador "Sal" Mena, constructor del Gimnasio de Mexicali.



1957. De izquierda a derecha: químico Juan de Dios Muñiz Duarte, presidente del Comité Organizador del XXV Campeonato Nacional de Basquetbol, Rodrigo Verdugo e ingeniero Jorge Guevara Ciriza, miembros del comité.



1957. Héctor *Tyrone* Gómez, Marío Cota y Octavio *Pollo* Gómez, jugadores del equipo de Baja California.

ciudades del país con la participación de la mayoría de los estados de la república. Debido a la calidad de los jugadores, la selección representativa de Baja California, conformada mayormente por mexicalenses, siempre se mantuvo dentro de los primeros lugares, con reconocimiento a nivel nacional.

Con esa trayectoria, en 1955, bajo la dirección como entrenador del Sr. Ernesto Aguilar, mejor conocido como *El Coach,* nuestra selección acudió a la ciudad de Poza Rica, Veracruz con el fin participar en el 24 torneo nacional, habiendo obtenido el segundo lugar después del anfitrión Veracruz.

Es importante señalar, que antes de trasladarse a la sede del campeonato, el presidente de la liga de basquetbol, Quím. Juan de Dios Muñiz Duarte, dio instrucciones al Sr. Aguilar para que convenciera a los representantes de las delegaciones participantes, así como a los miembros de la Federación Nacional, de nombrar a la ciudad de Mexicali como sede del próximo campeonato que tendría lugar en el año de 1957, que se pretendía organizar en forma especial ya que se celebrarían las Bodas de Plata de los Torneos Nacionales de Basquetbol.

El *Coach* Aguilar cumplió con las instrucciones recibidas, logrando obtener la sede del Campeonato para llevarse a cabo a partir del 30 de marzo al 9 de abril de 1957.

Para cumplir con el compromiso adquirido, Juan de Dios Muñiz D. se avocó a la tarea de invitar a un grupo de distinguidos profesionistas y empresarios mexicalenses para integrar el Comité Organizador. Es justo señalar que todos ellos cumplieron con su encomienda, especialmente el presidente del comité y el tesorero Sr. José Ma. Rodríguez Mérida, quien aplicó la experiencia que había adquirido como basquetbolista activo y posteriormente como patrocinador de equipos.

Hasta aquí todo marchaba bien. Teníamos equipo y comité organizador y fecha, pero faltaba algo que era indispensable para cumplir con el compromiso adquirido: ¿En qué lugar se desarrollarían los juegos? La realidad es que hasta esa fecha, en su mayoría se realizaban en la escuela Cuauhtémoc, que aunque contaba con un área de gradas, su cupo era insuficiente, además, al igual que la cancha, eran de concreto e inapropiadas para la calidad del evento que se pretendía realizar.

Como solución al problema se propuso lo siguiente: rentar un terreno baldío de grandes proporciones que se ubicaba en calle Morelos contiguo a mueblería Monterrey, cubrirlo con



Comité Organizador del XXV Camp. Nal. de Basquetbol Varonil de 1a. Fuerza.



Quím. Juan de Dios Muñiz D.
Presidente



Ing. Jorge Guevara Ciriza
Secretario



José Ma. Rodríguez Mérida
Tesorero



Armando González Mexía
Pro. Tesorero



Elías Charón Cota
Vocal



Marco Antonio Ripa
Vocal



Sr. Ernesto Aguilar
Acondicionamiento, Local



Sr. Humberto Cota
Transportes



Sr. Carlos J. Ainslie
Recepción y Obsequios



Sr. Roberto Ante
Alimenatción y Hospedaje



Ing. Aurelio Carrasco
Alimentación y Hospedaje



Sr. Carlos Araiza
Festejos



Sr. Doroteo Araiza
Festejos



Sr. Rodrigo Verdugo
Recepción y Obsequios



Sr. Jesús Quiñones García
Prensa y Publicidad



Coordinador General
Prof. Oscar Green Peña



Servicio Médico
Dr. Humberto Torres S.



Dr. Manuel Muñiz Duarte
Servicio Médico

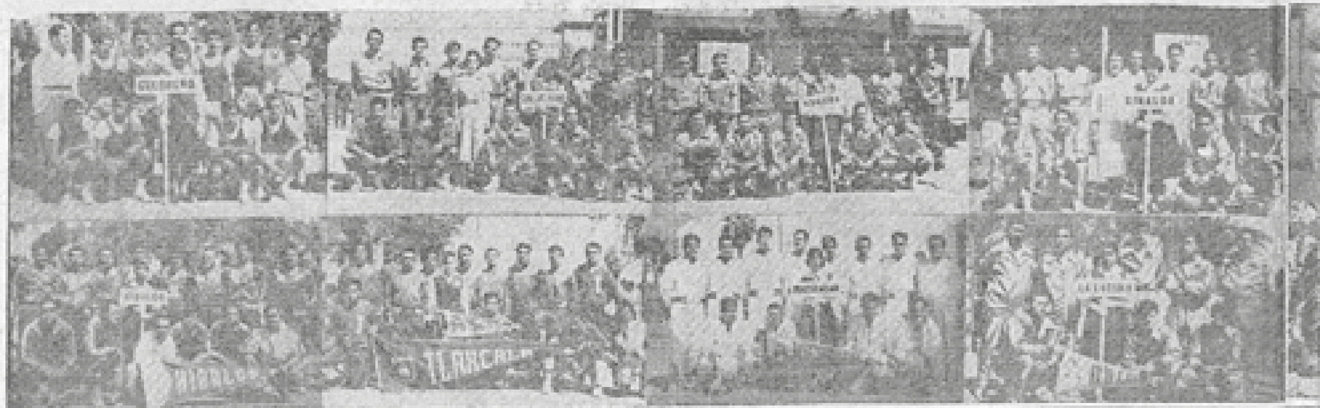


Prof. Armando Rodríguez
Asesor Técnico

1957. Miembros del Comité Organizador del XXV Campeonato Nacional de Basquetbol Varonil de Primera Fuerza.



Distrito y Nuevo Leon se



Usted Sabe Distinguir
pida PEPSI-COLA

Pres

· AL SERVICIO DE BA

AÑO I — TOMO I — Editor: Dr. FRANCISCO CAÑEDO — MEXICALI, B. C., DOMIN

Mas de 5 mil almas en la apertura de

Imponente inauguracion d



Brillante desfile deportivo

25 mil personas presenciaron la lucida parada

Por Jesus Quiñones GARCIA
Redactor deportivo de
"PRESENTE"

Veinticinco mil almas desbordaron ayer su entusiasmo, al ver [illegible] tadinas para presenciar el máximo acontecimiento en la his

Baja California



1957. Primera plana del diario mexicalense *Presente*, del domingo 31 de marzo de 1957, al día siguiente de la inauguración del XXV Campeonato Nacional de Basquetbol Varonil de Primera Fuerza.



enfrentaran esta noche

(Informacion en la Pag. Cinco)



sente

·JA CALIFORNIA·

...NGO 31 DE MARZO DE 1957 — Director: AMADO TREVIÑO O. — NUMERO 3...

...l Gimnasio

...el Campeonato de Basquet

... confía en ustedes...!



Inauguro el Torneo el Gobernador del Estado

Se desbordo el entusiasmo anoche al iniciarse el máximo evento deportivo

Por fin, anoche, se vieron coronados los esfuerzos del Comité organizador del XXV Campeonato de Basquetbol Nacional, al inaugurarse oficialmente el magno gimnasio. El Gobernador del Estado, Lic. Braulio Maldonado, declaró iniciada la justa deportiva que ha apasionado a toda la población. Mexicali desbordó anoche su entusiasmo en la imponente ceremonia. El gimnasio lucía sus mejores galas al abarrotarse totalmente sus graderías. Veintitrés equipos de basquetbol desfilaron con sus madrinas. El acto social que todos esperaban, se llevó a cabo; la elección de la nueva Reina [illegible] Nacional y que en forma unánime le tocó a la [illegible] en de Baja California, Srita. Cecilia Blando.




CUADRO DE HONOR

APORTACIONES RECIBIDAS PARA EL GIMNASIO

Gobierno del Estado
Gobierno del Municipio
Asociación Algodonera
Madererías PROCONSA
Botica Cruz Roja
E.T.I.C.A.
Embotelladora Coca-Cola,
Cervecería Cuauhtémoc
I.E.M.S.A.
Cía. de Gas de Mexicali
Embotelladora Pepsi-Cola
Distribuidora del Pacífico
Importadora Mercantil
Implementos del Valle
Comercio Azteca
Molinera del Valle
Industrias Agrícolas
Despepitadora Popular
Goodrich Euzkadi de Mexicali
Banco Mexicano de Occidente

Dip. Ernesto Escandón
D. Raúl Tiznado Presidente Mpl.
Mario Hernández
Carlos Moreno
Travis H. Calvin
Joaquín Ramírez
Ing. Antonio Rodríguez V.
José Ma. Rodríguez
Miguel Pasada
Larrinaga

Banco de Comercio de Baja California
Implementos de Mexicali
Liga Municipal de Box
Cía. Telefónica Fronteriza
Industrial Eléctrica Mexicana
Caliente Turf Club
Mueblería Campesino

Almacenes Baloyán de México
Mueblería Monterrey
Cantina "El Tío Pepe"
Cía. de Hielo de Mexicali
Francisco A. Millet
A. N. A.
Zapatería Calzado de León

Acerca Artefactos y Accesorios
Empresa Internacional de Boxeo
Maximino "Pachuco" García
Super Mercado Hnos. Martínez
Joyería Central
Agencia Studebaker
Productora Agrícola

1957. Cuadro de honor con fotografías de los empresarios que colaboraron para la construcción del Gimnasio de Mexicali.



1954. Previo a la construcción del Gimnasio de Mexicali en 1957, los encuentros de basquetbol de los torneos municipales y estatales se celebraban en la cancha de la Escuela Cuauhtémoc (hoy Casa de la Cultura Municipal) donde existían gradas de concreto para 500 espectadores. En la foto, el equipo de Baja California en 1954. De izquierda a derecha: de pie: Pablo Victoria, *Polo* Torres, la madrina del equipo, Enrique Salgado, *Tapo* Esquer, Astolfo Matus, *Manotas* Chacón, Ignacio Romo Porchas. En cuclillas: jugador no identificado, Emilio Márquez, *Chato* Cretin y Ernesto *Coach* Aguilar, entrenador del equipo.





1957. Equipo de Baja California. De izquierda a derecha: de pie: Ignacio Romo Porchas, Astolfo Matus, *Manotas* Chacón, *Flaco* Bernal, *Pollo* Gómez, Enrique Salgado, Mario Cota; en cuclillas: Ernesto *Coach* Aguilar, manejador, *Pepe* López, Emilio Márquez, reina del nacional señorita Cecilia Blando, *Polo* Torres y Pablo Victoria.



1953. Equipo Selección de Mexicali, de izquierda a derecha: *Manotas* Chacón, Enrique Salgado, persona no identificada (PNI), Librado Reyes, José María *Chemalo* Rodríguez, PNI, Astolfo Matus, PNI, Emilio Márquez y Francisco *Pancho* Ávalos.



1955. De izquierda a derecha, de pie: *Tapo* Esquer, Chavira (de Chihuahua), Hugo Avendaño, el barítono de la voz de seda, *Pollo* Gómez, Héctor Aispuro Olguín, la artista y cantante Flor Silvestre, Mario Cota, Pablo Victoria, en cuclillas: Emilio Márquez, Ramón *Topo* Soberanes, Juan Lizárraga y *Chaparro* Herrera (de Chihuahua).

una gran carpa de circo y adaptarle una duela; cubrir con una especie de carpa la cancha de la Escuela Cuauhtémoc y acondicionar gradas alrededor. Por supuesto, la mejor opción era la de construir un auditorio, pero no se contaba con los recursos suficientes en dinero ni en tiempo, ya que estábamos a finales de 1956 y la fecha para el campeonato estaba próxima.

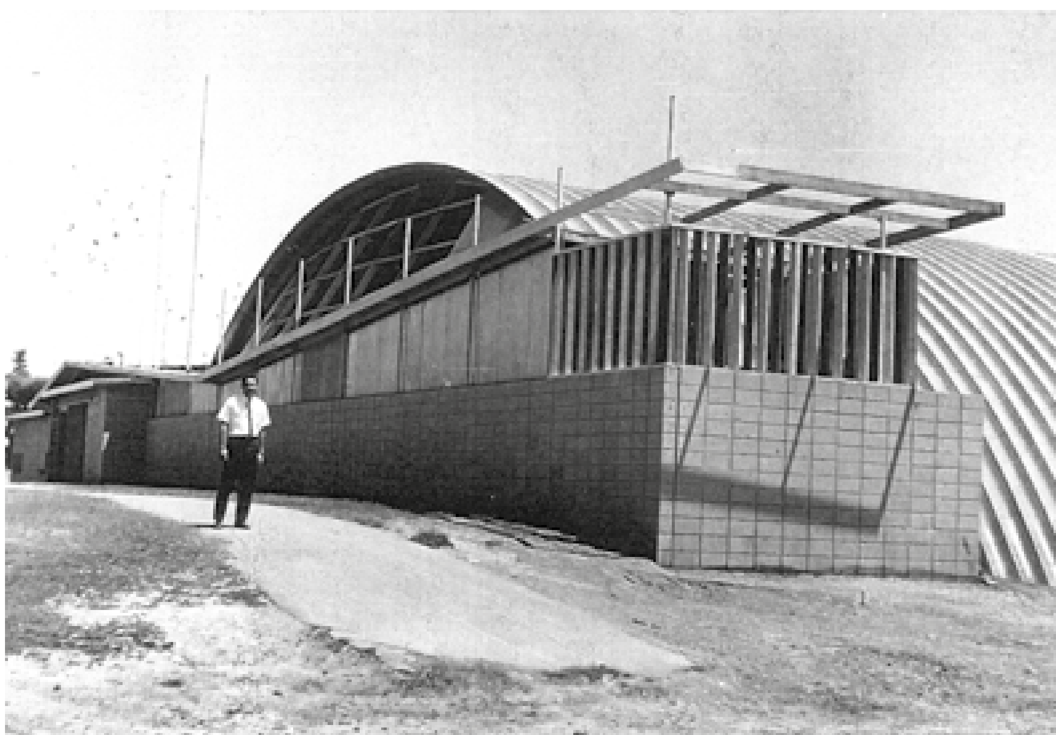
Afortunadamente, el problema se solucionó cuando José María Rodríguez M. y Juan de Dios Muñiz D. visitaron a su amigo el Ing. Salvador Mena, que era dueño de una empresa constructora especializada en concreto. Salvador Mena cursó sus estudios universitarios en California, EUA, donde se distinguió como jugador de futbol, y al finalizar su carrera colegial participó también con gran éxito como profesional. Tal vez por sus antecedentes como deportista destacado, al conocer el reto que enfrentaban, aceptó el compromiso de construir un gimnasio en plazo de dos meses, en terreno ubicado en la esquina sureste de Ave. Reforma y calle K, que forma parte de una zona destinada desde un principio por el gobierno del estado, para la instalación de unidades para la práctica de los diferentes deportes.

En vista del poco tiempo con que se disponía se optó por construirlo hacia abajo, e inició su excavación el día primero de enero de 1957. El techo fue proyectado con material de lámina, por lo que aprovechando los contactos que Salvador Mena tenía con proveedores de EUA, se adquirieron las secciones de gran tamaño y de forma cóncava que aún se encuentran en servicio. Las gradas originales se instalaron de manera "provisional" utilizando tablones de madera. En el año 2000 (aproximadamente) al remodelar el municipio las instalaciones se sustituyeron los tablones por butacas de plástico. La construcción tomó un poco más de tiempo ya que al excavar profundo, el agua del subsuelo brotó, por lo que fue necesario instalar bombas hidráulicas para drenar





1960. Gimnasio de Mexicali, ubicado en avenida Reforma y calle K.



1968. Gimnasio de Mexicali. En la foto el arquitecto Daniel Gutiérrez Carrera.





1957. Inauguración del Gimnasio de Mexicali y del XXV Campeonato Nacional. Primera fila, de izquierda a derecha: químico Juan de Dios Muñiz Duarte, don Raúl Tiznado, licenciado Braulio Maldonado, doctor Lauro Ortega, PNI, ingeniero Roberto Mazón, y licenciado Pedro Castro López. En la fila de atrás: señor Villegas Leyva, señor Joaquín Ramírez y don Alberto Bustamante.



1957. Las reinas del basquetbol: de la Ciudad de México, Isabel Andrade y de Baja California, Cecilia Blando.

el área de la cancha. Sin embargo, la obra fue terminada a tiempo y el torneo con que se celebraron las bodas de plata de los campeonatos nacionales de basquetbol se desarrolló con gran éxito, imponiendo incluso récord de más estados que participaron.

En la construcción del gimnasio se conjugaron infinidad de acciones, como las siguientes:

El costo de las láminas que forman el techo fue de 30,000.00 dólares, que había que pagar de contado. Como el comité organizador carecía de estos recursos, solicitó el apoyo de diez empresarios locales enamorados del deporte (véase foto con sus nombres), quienes aportaron, inicialmente como préstamo 3 000.00 dólares cada uno. Al término del evento y después del corte de caja, el tesorero del comité intentó liquidar el adeudo, con la sorpresa de que la mayoría de los aportantes optaron por convertirlo en donativo para mejoras al gimnasio.

La participación de la sociedad mexicalense que colaboró activamente con el comité organizador, como fue el caso de los miembros del Club 20/30, trabajaron en diferentes eventos para elegir a la reina del torneo, aportando al comité las utilidades obtenidas. En las crónicas periodísticas de la época se consigna el momento en que el presidente del club, Dr. Austreberto Silva O. (actualmente miembro de la Sociedad de Historia Centenario de Mexicali) hizo entrega del cheque correspondiente.

Una gran cantidad de mexicalenses entre obreros, plomeros, albañiles, soldadores, etcétera, mostraron su solidaridad, en su tiempo libre trabajaron en forma gratuita cada uno en su especialidad, para terminar la obra a tiempo.

Y, sin duda, merecen un gran reconocimiento dos personajes que sin su actuación hubiera sido casi imposible realizar la construcción del gimnasio: el Ing. Antonio Ptanick, quien con su empresa Ética hizo la instalación eléctrica del inmueble, cobrando únicamente los materiales utilizados, donando el importe total de la mano de obra, y el Ing. Salvador Mena que tampoco cobró absolutamente nada por su dirección, planeación y asesoría en la construcción del gimnasio.

En este año de 2017 celebramos el 60 aniversario de inauguración del Gimnasio de Mexicali, que lleva el nombre de Ernesto (*Coach*) Aguilar Ontiveros. En esta celebración, consideramos oportuno recordar y reconocer a Juan de Dios Muñiz Duarte, José Ma. Rodríguez Mérida, a los integrantes del comité organizador y a patrocinadores que, a partir de un sueño hicieron posible su construcción, y que a 60 años de distancia el Gimnasio de Mexicali ha sido testigo de torneos municipales, estatales y nacionales, no solo de basquetbol sino también de numerosos deportes como lucha y boxeo, en que participaron peleadores locales con categoría de campeones nacionales, así como eventos como el festival de Día de Reyes que, por espacio de quince años consecutivos, Ahorro Bancomer ofreció a la niñez de Mexicali, y que gracias a labores de mantenimiento y remodelaciones efectuadas por autoridades estatales y municipales sigue prestando servicio a la juventud deportista.



Rioseco-Carmelo

Jimmy Griffin*

Federico Rioseco Bañuelos llegó a Baja California en 1923. Esta información la encontramos en una tarjeta postal que él envió a su madre desde Tijuana, en una nota manuscrita en la que está escrita la fecha 1/1/24: "Que el presente lo pases tan feliz como el pasado. Son los deseos de tu hijo. Federico". Lo dirige a: Señora Eduviges B. de Rioseco, Cajón Central # 28, Cananea, Sonora. El anverso de la tarjeta es una fotografía de: "Una calle muy transitada de Tijuana, Méx." Texto en inglés. Entre otros edificios se ve el Tijuana Bar y el Tivoli Bar, y otro edifico grande que puede ser un hotel, con un asta con la bandera mexicana; también en la foto aparecen dos cantinas. La calle está llena de automóviles y la banqueta, de gente bien vestida.

Un documento en inglés, de una sola hoja tamaño media carta, que aparentemente le servía de pasaporte de múltiples entradas y salidas a Estados Unidos, tiene fecha de 6 de abril 1924, y lugar, Tijuana, California (así dice). Esta hoja tiene el título: *Bill and Notice for Head Tax*, lleva un número foliado y el precio de $8.00 dólares. Aunque la hoja está gastada y parchada, nos proporciona información considerable sobre los movimientos del joven Federico, ya que tiene sellos y anotaciones como Naco, Arizona de 1924 y 1926, Sasabe, Arizona, en 1931, San Isidro, California, en 1928. La última fecha legible es del 3 de diciembre de 1932, pero no se aprecia el lugar.

Federico Rioseco llegó a Baja California en busca de trabajo, debido a la difícil situación económica en Cananea. La manera en cómo se trasladó de Sonora a Baja California es un misterio, pero lo más probable es que él haya tomado el tren en Nogales, Arizona, a poca distancia de Cananea, que lo traería a Mexicali, de ahí pudo haber continuado a Tijuana en tren o en automóvil.

Federico nació el 27 de marzo de 1899, en San Pedro Analco, pueblo minero ubicado en las montañas del municipio de Tequila, Jalisco. Su padre, Pedro Rioseco, nació en Guadalajara, el 20 de enero de 1868. Su madre, Eduviges Bañuelos nació en San Pedro Analco, el 17 de octubre 1877. Esta pareja tuvo ocho hijos. Cinco de ellos nacieron en San Pedro Analco; Pedro, en 1894, Luis, en 1896 y Elvira, en 1897; Federico, como ya mencionamos, en 1899, y Soledad, en 1901.

En fecha no recordada la familia se mudó a Cananea, Sonora, donde nacieron otros tres hijos; Manuel, en 1903, María de Jesús (*Chuy*), en 1910, y María del Carmen (*Carmela*), en 1912. Contamos con una foto del joven Federico que parece haber sido tomada un frío día del invierno en Cananea. Él está de pie en la puerta de un negocio con una persona mayor que él, los dos están muy arropados, y a sus pies la banqueta está cubierta de nieve.

Por lo que sabemos, Federico estuvo poco tiempo en Tijuana antes de trasladarse a Mexicali. Él había estudiado contabilidad, posiblemente en Cananea, y consiguió empleo en la oficina de la Compañía de Luz Eléctrica de Mexicali, S. A., que en esos años recibía la corriente desde Riverside, California, cerca de Los Ángeles. Desconocemos a quién perteneció esa compañía en los años de 1920, pero probablemente la dueña ya era la señora Rosa Santa Cruz de Logan[1].

La señora Logan vivía en Los Ángeles, pero tenía una casa en la esquina de Reforma y calle E, en Mexicali; contaba con una persona, de nombre Jesús Rodríguez, que cuidaba la casa y de su mantenimiento. La señora tenía un carro grande en el garaje de la casa. Cuenta Yolanda, hija mayor de don Federico, que a veces Jesús llevaba a ella y algunos de sus hermanos a pasear por Mexicali. No recuerda la marca del auto, pero era un convertible muy grande, quizás Buick o

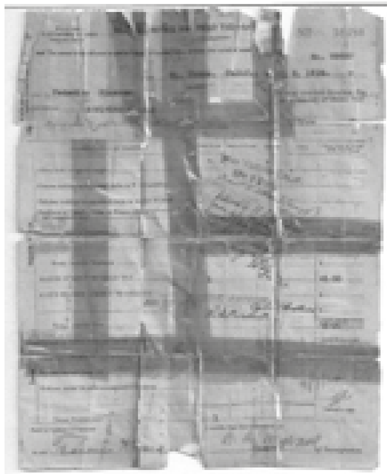
* Miembro de la Sociedad de Historia "Centenario de Mexicali", A.C.

[1] Véase la foto con fecha de 5 de abril de 1930 tomada en un restaurante del Distrito Federal, donde encontramos la señora Logan y su esposo, Arthur E. Logan, Lic. Jesús Bárcenas y Gracia de Bárcenas, muy conocidos en Mexicali, y la pareja E. R. Baker y su señora Greta aparentemente de Imperial, California.





1932. Concepción *Concha* Carmelo Lizárraga y su primera hija Yolanda.



Copia del frágil papel que sirvió a Federico Rioseco como documento para múltiples entradas y salidas a Estados Unidos, en los años de 1920.



El joven Federico Rioseco en la puerta de un negocio en Cananea, Sonora, una mañana nevada. La otra persona es desconocida pero también tiene sus zapatos en la nieve.

Packard y lo más atractivo para ellos era el asiento trasero abierto (*rumble seat*). Según Yolanda, la casa era amplia e incluía un sótano grande, muy fresco, aun en verano[2].

La empresa mexicana donde Federico consiguió empleo tenía unos apartamentos en Caléxico, y a él le entregaron uno de estos, de tal manera que trabajaba en Mexicali y vivía en Caléxico, costumbre muy común en aquel tiempo.

Federico, mi suegro, me platicó en una de nuestras infrecuentes conversaciones[3] que él no hablaba nada de inglés cuando llegó a la frontera y tuvo problemas para obtener comida en los restaurantes de Caléxico hasta que alguien le enseñó a decir, *ham and eggs*, platillo que él comía cuando menos dos veces al día hasta lograr ampliar su vocabulario en aquel idioma. En verdad él no tardó en aprender a hablar y escribir muy bien el inglés.

Fornier, gerente de la Compañía de Luz, salió de la empresa, y por dos años Federico asumió el puesto, hasta 1947, cuando la Compañía de Luz cambió de dueño y la razón social a Industrial Eléctrica Mexicana, S.A. de C. V. En una carta con matasello de Los Ángeles, Ca., del 6 de julio 1949, que Logan, esposo de doña Rosa envió a Federico Rioseco en la dirección del P.O. Box en Caléxico, Ca[4]., en la que pide a Federico que procure en el Banco Mercantil las cuentas bancarias de 1934 a 1947, cuando, según la carta, la cuenta fue cerrada. En esa carta, Logan menciona a Louden, quien fue el gerente de la nueva empresa en esos años. Federico quedó en la nueva empresa como gerente de Oficina y después gerente de Compras.

En los últimos años de 1950, la Industrial Eléctrica fue adquirida por la Comisión Federal de Electricidad (CFE). No obstante esos cambios, Federico Rioseco siguió trabajando con la empresa hasta su retiro de la CFE, en 1962.

En 1948, él había comprado un rancho chico en la colonia Calles, cerca de Mexicali, donde cultivaba algodón y alfalfa.

[2] Me cuenta mi amigo el ingeniero Antonio Ptacnik, quien trabajó unos años en la Industrial Eléctrica Mexicana, que él supo que los Logan tenían una buena bodega de vinos y licores en ese sótano, porque alguien, quizás el mismo Jesús, llevaba, clandestinamente, de vez en cuando, botellas a la oficina, que también tenía un sótano, donde Antonio y otros festejaban a cuenta de los Logan. Con el tiempo esa casa fue convertida en funeraria, y ahí mismo, Federico Rioseco fue velado. Actualmente, ya modificada, es sede de la Funeraria Ángel.

[3] Nos llevábamos muy bien, pero ni él ni yo éramos muy conversadores. Él tenía una expresión seria, al grado de que sus amigos mexicalenses le dieron el apodo de *Cara de Palo*.

[4] Este apartado postal de Caléxico está todavía en la familia.





Foto tomada en un restaurante en la Ciudad de México el 5 de abril, 1930. De izquierda a derecha: licenciado Jesús *Chucho* Bárcenas, Greta Baker, E.R. Baker, Gracía Bárcenas, Arthur E. Logan, Rosa Santa Cruz de Logan. La Señora Logan fue dueña de la compañía que distribuía electricidad en Mexicali en los años 1920, 1930 y 1940, y Federico Rioseco trabajó en esa empresa. La pareja Bárcenas fue residente prominente de Mexicali por muchos años.

Ese rancho había pertenecido a José María (*Chema*) Rodríguez (padre del conocido *Chemalo*, expresidente municipal). Fueron muy amigos y don José María insistió que Federico comprara ese terreno. Puso muy bajo el precio y le dijo que lo pagara a medida en que pudiera. Otros amigos de los dos, se quejaron con Rodríguez porque a ellos no les hizo un favor así, con la respuesta de que él quería que Rioseco tuviera ese rancho, y así cerró la plática.

En esos años Federico y sus amigos acostumbraban a jugar dominó y panguingue (juego de cartas) en el restaurante el *León de Oro* de *Jimmy* Álvarez, ubicado en una esquina de la avenida Reforma y calle México. Entre esos amigos figuraban: General Fausto Topete, Coronel Luis Bistrain, Pancho Villavicencio, José María (*Chema*) Rodríguez, José Gallego, Jesús (*Chuy*) Montaño, José Roa y Carlos (*Chale*) Moreno. Aunque era más joven andaba ahí el futuro prominente industrial, Adalberto (*el Güero*) Silva.

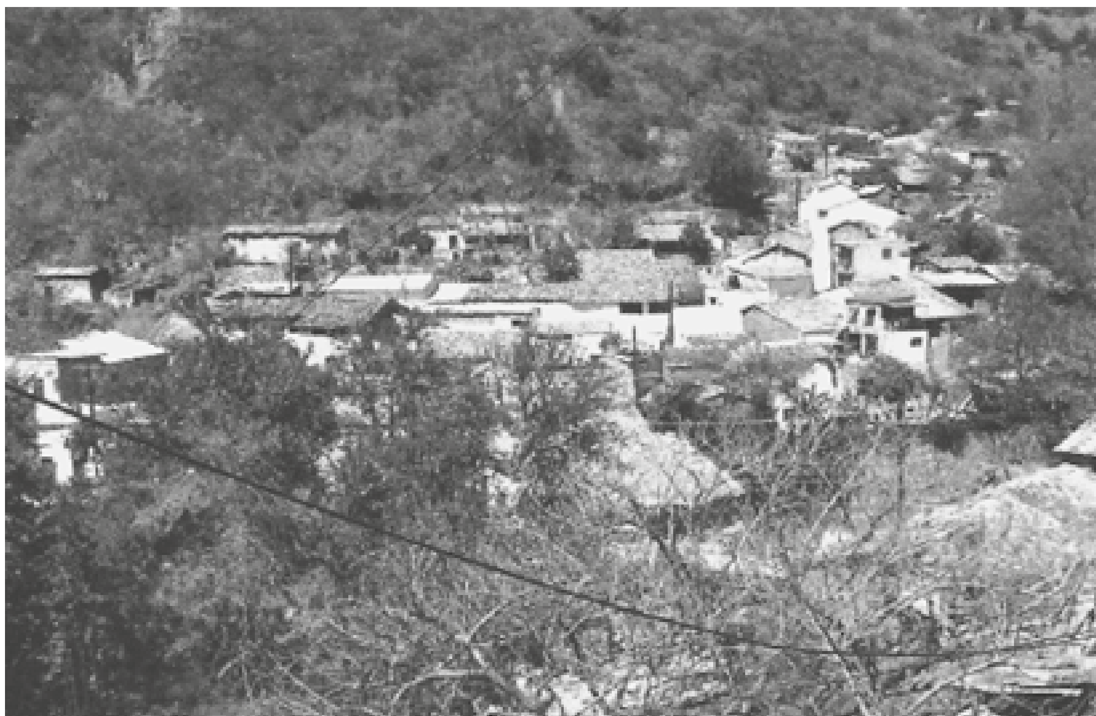
Ocasionalmente, se juntaba con ellos el gobernador del territorio, Lic. Alfonso García González. El grupo tenía por costumbre el que una vez al mes uno de ellos, en su turno, fuera el anfitrión, y al que le correspondiera debía comprar la comida para los que estaban presentes. Cuando estaba por tocarle turno al gobernador, le dijeron en broma que era requisito proveer pulque para la concurrencia. Para sorpresa de todos, el Lic. García González mandó traer, por avión, desde el D. F., pulque, de varios colores y sabores. En estas reuniones jugaban por dinero, y en un cuaderno anotaban a los que ganaban o perdían. Como la mayoría eran agricultores, entre otras actividades, recibían ingresos mayores con la cosecha del algodón, se hacían cuentas una vez al año, en esa época.

El León de Oro, donde, según la leyenda, se casó el famoso actor de cine, Rodolfo Valentino con Natacha Rambova el 13 de mayo, 1922, tenía fama casi mundial, por su buen menú y ambiente agradable. En los años de 1930 y 1940 otros actores, como John Wayne llegaron al restaurante y se hicieron amigos de Jimmy Álvarez.

Con el tiempo el grupo de amigos de mi suegro se hacía más chico, algunos murieron y otros se fueron de Mexicali. Para entonces ya había muerto el mismo Jimmy Álvarez y el restaurante perdió su atractivo para los amigos.

Al perder el lugar de las reuniones, el coronel Bistrain arregló un cuarto en su casa donde por un tiempo el reducido grupo jugaba, pero eventualmente se cambiaron al res-





Fotografía reciente de San Pedro Analco, donde en 1877 nació doña Eduviges Bañuelos, madre de Federico Rioseco, Federico y dos de sus hermanos y dos de sus hermanas nacieron en este pueblo minero de Jalisco.

taurante *El Burrito*, de la señora Berta Benson donde también se juntaban otros grupos para charlar y, en algunos casos, jugar. Ese local se hizo casi tan famoso y concurrido como el *León de Oro* había sido para la generación anterior.

La mayoría de estos amigos fueron masones, y eran de distintos niveles económicos. Pero al fallecer alguno de ellos, o cuando alguno tenía problemas financieros extremos, el grupo juntaba fondos para ayudar a la viuda o a la misma persona. Llegaron, incluso a establecer un pequeño negocio para una de las viudas.

En el rancho, aparte de la casa donde vivía el mayordomo Juan Lara, su hijo Pancho y sus hijas, Elena, Margarita, y *Anita*, Federico construyó una casa de fin de semana donde toda la familia se reunía con frecuencia en lo que todos llamaron el Ranchito. Varias generaciones de la familia recuerdan los buenos tiempos que pasaron en aquel Ranchito. Ya en sus últimos años tanto Federico como doña Concha pasaron muchos de sus días en tranquilidad fuera de la ciudad. Aun después de que falleció su esposo, Doña Concha le gustaba estar ahí, sobre todo los fines de semana cuando llegaban hijos, nietos y amigas para acompañarle. Pero la ciudad siguió creciendo y el tráfico en el camino aumentaba y al fin en 1988 ella vendió su ranchito a Urbi para la construcción del fraccionamiento Villa Colonial.

En 1956, Federico compró otro rancho más grande en la colonia Carranza en el sur del valle, donde por algunos años sembró algodón, pero con el tiempo se cansó del ir y venir, así como de los contratiempos para obtener suficiente agua de riego. En 1975 lo vendió a Enrique Orozco Palomera del ejido Durango.

En la década de 1920, Federico no tenía mucho tiempo de vivir en Mexicali cuando casi toda su familia se vino de Cananea, allá quedaría solamente su hermano Luis con su esposa y sus hijos. El hermano mayor, Pedro, quien, según contaron, le gustaba mucho vagabundear había desaparecido para siempre[5]. El padre de la familia, don Pedro, había muerto en Cananea, probablemente en 1921.

Su madre, Eduviges Bañuelos llegó a la frontera donde pasaría el resto de su vida; murió aquí en Mexicali el 2 de mayo 1953 a los 76 años de edad. Ella reposa actualmente en el cementerio Jardín de la Esperanza junto con su hijo Federico y su esposa *Concha*.



Su hermano Manuel consiguió trabajo como liniero en la compañía eléctrica. Se casó con Arcelia Olivares en 1931 y la pareja tuvo cuatro hijos, Ana Norma, José Manuel, Luis Arturo y Mario Leonel.

El 13 de marzo de 1945, Manuel estaba ayudando a un compañero a terminar un trabajo, cerca de donde actualmente está la esquina de Justo Sierra y Aviación (Cuauhtémoc). Manuel subió a un poste y al llegar arriba este se quebró y Manuel cayó sobre unos fierros que lo lastimaron severamente. Fue llevado al hospital pero fue imposible salvarlo, y en unas seis horas pereció dejando a su joven esposa con cuatro hijos, el más joven Mario Leonel solo tenía seis meses de edad. En aquellos años una muerte violenta, aunque fuera por accidente, era noticia fuera de lo común. Estaba cerca al rastro y al dren 134, donde siempre había mucha humedad, y especularon que esa fue la razón de que el poste estuviera podrido.

Luis Rioseco, el hermano que había quedado en Cananea, su esposa Vicenta y sus seis hijas: Josefina, María Luisa, Rosaura, Armida, Elena y Carmen, posteriormente vinieron a vivir en Mexicali. Aquí murieron Luis y Vicenta y la pareja está sepultada en el cementerio Jardín de la Esperanza.

Mientras tanto, otra familia sonorense, de Pitiquito, estaba organizándose para cambiarse a Mexicali. El profesor José Carmelo, nacido en Caborca, Sonora, el 6 de marzo 1877, se había casado con Dolores Lizárraga Lizárraga en Pitiquito, Sonora en 1898 o 1899. Dolores nació en Pitiquito el 11 de abril 1879. Tenemos poca información referente a la familia de don José, pero de doña Dolores sí existe suficiente.

Sus padres, Félix Lizárraga y Natalia Rivera se casaron en Pitiquito y allí tuvieron nueve hijos: Félix, Ricardo, los gemelos, Ramón (*el Pelón*) y Margarita (*la Pelona*), más Concepción (*Tenora*), Dolores, Santa, Carmelita, y Salomé. La familia tenía el rancho Bamuri, que aun hoy, aunque reducido en tamaño, pertenece a la familia Lizárraga y ahí, aparte del ganado tradicional, se siembra algunos cultivos y ofrece un servicio de ecoturismo ya que ahí abundan venado, jabalí y otros animales nativos.

[5] Años más tarde Luis estaba de visita en Mexicali y contó al hijo de Federico, Jorge Mario Rioseco, entonces un adolescente, que su hermano Pedro había muerto en tiempo de la revolución y que a él le dijeron que estaba enterrado cerca del tanque de agua en Benjamín Hill, Sonora. Esta información nunca fue verificada.



1920. El profesor José Carmelo, en Hermosillo, Sonora.



Foto del profesor José Carmelo en Mexicali, donde llegó en 1927. Se desconoce cuándo fue tomada la foto. Ya estaba jubilado y dicen que se dedicaba a la lectura, encontrándose con un libro en la mano a todas horas. Murió el 18 de mayo de 1938, a los 61 años.



Una esquina de la avenida en Hermosillo, Sonora, nombrada en honor del profesor José Carmelo. En la foto está su nieta Yolanda Rioseco Carmelo.





Cinco de los jóvenes Carmelo-Lizárraga, en Pitiquito, Sonora, en 1919: José, Mario, *Concha, Pancho* y *Lolita*. ¡Días felices, al parecer!

José Carmelo estudió en el Colegio de Sonora, en Hermosillo, y a los 14 años empezó a trabajar como profesor practicante. Estuvo en Guaymas y Cananea, Sonora, principalmente en Hermosillo, y en Pitiquito. Entre otras, estuvo en la Escuela de Artes y Oficio "Cruz Gálvez". Contamos con alguna correspondencia que indica que él era director cuando se retiró el 19 de marzo 1924. Para entonces había llegado a ser muy conocido y respetado en el estado; en su honor una avenida, en Hermosillo, lleva su nombre. En Pitiquito se encuentra actualmente la escuela primaria Profesor José Carmelo en un amplio edificio de ladrillo.

La pareja de José y Dolores tuvieron 15 hijos en Pitiquito, pero seis de ellos murieron en su infancia quedando nueve, quienes fueron: Natalia de 1899, María Luisa de 1902, Francisco (*Pancho*) de 1907, Dolores (*Lolita*) de 1909, José de 1911, Concepción (*Concha*) de 1913, Mario de 1915, Lucrecia de 1919, y Vladimiro[6] de 1922. Cuando la familia se trasladó a Mexicali en 1927 todos, menos Natalia, se vinieron con sus padres. Natalia había casado en Pitiquito con Luis Sotelo y tuvo dos hijos, Álvaro y Eva, pero trágicamente los dos hijos perecieron en su infancia. Natalia misma murió en Pitiquito, el 8 de febrero 1932. Contamos con varias cartas que escribió a máquina el profesor a su hija mayor.

No sabemos qué transportación[7] usó la familia, pero lo más probable es que llegaron a Nogales, Arizona y tomaron el tren a Yuma y a Mexicali. Es cierto que había diligencias que corrían por los apenas visibles senderos, entre Santa Ana y Mexicali y que pasaban por Pitiquito, pero era bastante riesgoso pasar por el desierto entre Sonoyta, y

[6] En algunos de sus escritos el Profesor José Carmelo muestra una ligera tendencia a la izquierda de manera que podemos especular que el nombre de Vladimiro, poco usual entre los mexicanos fue una expresión de su admiración para Lenin.

[7] Encontramos en los papeles del profesor un permiso de tránsito en un papel membretado, Ejercito Insurgente, División "Defensores de la patria" y dirigido; A los Jefes y Oficiales de las Fuerzas Revolucionarias. Manuscrito está el nombre, José Carmelo y una nota que, Va con su familia. Ese documento es de Cananea. Aparece el mes de mayo, pero el día y año ha sido cortados con tijera. Lleva la firma de S. Alvarado, Mayor de O. Una nota manuscrita en letras chicas, aparentemente agregado más tarde, dice, Gral. Salvador Alvarado, que fue gobernador del Edo. de Yucatán. El permiso o pase está firmado también por H.G. Fuentes, Secretario.





Copia de la tarjeta que Federico Rioseco Bañuelos envió desde Tijuana, el primero de enero de 1924, a su madre Eduviges en Cananea, Sonora.


POST CARD

Tijuana B. Col.

Que el presente lo pases tan feliz como el pasado son los deseos de tu hijo.

1/1/24/ Federico.

Señora Eduviges B. de Rioseco.

Cajon Central 128 Cananea

San Luis Río Colorado. Tampoco sabemos si vinieron todos juntos. Alguien recuerda que *Pancho* vino primero, aunque no hay nada seguro. El hecho es que todos llegaron y se asentaron en Mexicali.

Lástima que no tenemos espacio para contarles de sus vidas pero no tardó mucho Federico Rioseco en ser atraído por la linda Concepción y el día 6 de diciembre se casaron. Aunque Federico era empleado de la compañía eléctrica en Mexicali, esa compañía le proporcionó una casa en Caléxico donde los recién casados vivieron.

El 2 de junio 1932, nació la primera descendiente: Yolanda, y a ella siguieron dos hermanas: Belia y Cristina. Después llegaron cuatro hermanos: Federico, Armando, Jorge y Arturo. Yolanda, Belia y Cristina fueron a la escuela Cuauhtémoc; Yolanda y Belia a la Benito Juárez y Yolanda a la Leona Vicario en Mexicali. Yolanda estudió además, en la Mission High School, en Caléxico. Cristina, Federico, Armando y Arturo estudiaron en las escuelas en Caléxico incluyendo High School. Jorge hizo sus estudios en Mexicali y Guadalajara.

En enero de 1954, yo llegué a la Agencia Aduanal Polkinhorn en Caléxico buscando un envío para La Jabonera que necesitábamos urgentemente. Encontré el paquete y también a Yolanda quien estaba trabajando ahí. Así inició un romance que ha durado casi 63 años.

Al pedir la mano de Yolanda a su padre Federico, yo estaba más que un poco nervioso porque no sabía lo que pensaba él de que su hija mayor quisiera casarse con un gringo, recién divorciado, con dos hijos, dizque protestante, y de quién sabe qué carácter. Pero don Federico era hombre de pocas palabras (cuando menos conmigo) y solo dijo: "Está bien, creo que lo más práctico es que se casen en Yuma". No se me había ocurrido esa posibilidad, pero se me hizo excelente idea y contesté: "Muchas gracias, así lo haremos" De modo que el viernes 16 de julio de 1954, en una caravana de tres carros, sin aire acondicionado, cruzamos el desierto a Yuma donde las leyes matrimoniales eran más liberales que en California o en Mexicali.

Para terminar quiero hacer estas observaciones que considero notables. Aunque un buen número de la familia cruzó la frontera para vivir en el otró lado, todos ellos, incluyendo los



Yolanda Rioseco Carmelo, nieta del profesor José Carmelo y Dolores Lizárraga posando, en 1982, con un grupo de alumnos en frente de la escuela en Pitiquito, Sonora, que lleva el nombre del profesor.

bisnietos siguen hablando español en sus casas y la mayoría de sus amigos también lo hacen, aunque en sus negocios y empleos hablan con gran naturalidad el inglés.

Otra cosa es que aunque cuentan con la ciudanía de Estados Unidos (y muchos con las dos nacionalidades), casi todos, si no todos, se consideran mexicanos, al grado de que cuando una linda nieta, ya titulada e independiente, se declaró americana, y fue a buscar su fortuna en San Francisco, causó un escándalo en la familia, algunos acusándola de ser traidora. Yo sigo siendo uno de los pocos gringos en la familia gracias a la tolerancia de don Federico Rioseco Bañuelos, aquel día caluroso de 1954.



¡Borregueros!

Apuntes sobre dos identidades culturales paralelas

Alberto Tapia Landeros*

Historia ambiental

El adjetivo “borreguero” se empezó a usar en estas tierras a partir de la llegada de los primeros rebaños de ovejas, el borrego doméstico, *Ovis aries*, a las misiones del sur del estado de Baja California. En 1772 arribaron 66 ovejas a la misión de Santa Gertrudis, la primera misión fundada en este estado. Fueron los misioneros jesuitas los introductores del ganado ovino y su lengua, el español, el que calificó de “borregueros” a quienes se dedicaron a la ovino cultura. Pero la aridez del desierto central no permitió que prosperara esta ganadería como lo hacía en Europa. En cambio, el ganado caprino, las “chivas”, se adaptaron mejor al ecosistema californiano. Paulatinamente la borregada doméstica escaló paralelos hacia el norte hasta llegar a la frontera entonces solamente misional.

En Baja California ya existía otra especie del género ovino, el borrego cimarrón, *Ovis canadensis*, que arribó siete mil años antes a estas tierras. Con la llegada de los europeos se generalizó la cacería de borrego cimarrón para alimentar a los primeros exploradores, mineros y viajeros en general. Fue hasta finales del siglo XIX que aparece la figura del cazador deportivo, el que busca al cimarrón de cuernos más grandes porque lo considera y aprecia como un trofeo de caza. Entre los cazadores modernos se distinguen dos actitudes u objetivos entre aquellos que acechan al borrego cimarrón. El deportista ya mencionado, y el borreguero profesional, primero el que cazaba para comer y vender la carne, segundo, el que guiaba a cazadores a cazar cimarrón sin llevar arma propia ni disparar contra estos espléndidos animales. Este texto hace referencia a las dos últimas iden-



Pablo Martínez con tres cimarrones cazados para carne en Arroyo Grande, municipio de Mexicali, B.C., en 1966.

* Investigador ambiental independiente.





Jesús Demara con una borrega cimarrona. Quienes cazaban para comer, preferían la carne de la hembra a la del macho.



Manuel María Valencia.

tidades culturales. No obstante esta aclaración, recurro a mi diario de campo para traer a esta narrativa datos de una entrevista de hace 30 años, que realicé en la villa serrana de Óputo, Sonora, ahora Villa Hidalgo, en virtud de las múltiples bromas que recaían sobre los oputenses. Se trata de un vaquero sonorense, que también fue mezcalero, minero, domador de potros, cazador, y hasta ovejero, o "arriador" de ovejas. Resulta que en una ocasión, un ganadero oriundo también de Óputo, le ofreció un trabajo muy original y demandante: arriar un rebaño de ovejas desde Cuauhtémoc, Chihuahua, hasta la sierra de San Pedro Mártir, Baja California. El ganadero era nada menos que un gran pionero de este Estado: Don Jesús Fimbres Moreno, de cuya carnicería "La zona libre", de la Calle Quinta, en Tijuana, B.C., nacería la prestigiada cadena de supermercados Calimax.

En 1946 don Jesús y su vaquero-ovejero Manuel María Valencia mi entrevistado, y otros ayudantes, arriaron un rebaño de 3 mil ovejas de Chihuahua hasta Cananea, Sonora, en donde lo embarcaron por tren hasta la estación de Pascualitos de Mexicali, B. C. De ahí la arriaron hasta Tijuana, B.C., a decir de Jesús Fimbres Preciado, con quien he confirmado la información el 1 de octubre de 2017. Pero don Manuel, que tenía el aspecto de un Hernán Cortés de la tercera edad, y se decía español de pura sangre, nos contó que él arrió las ovejas hasta San Pedro Mártir y describió ese ecosistema con precisión. Jesús Fimbres hijo recuerda que su padre hizo dos viajes iguales, lo cual abre la posibilidad de que uno de ellos no llegó a Tijuana y sea del que me informó *El Meño* o *El Gavacho*, como le apodaban a Valencia en su tierra. En su autobiografía, Fimbres Moreno cuenta que fue asistido en esta arriada por un señor Valencia, sin decir el nombre, seguro era Manuel María. Considero que vale la pena narrar este episodio porque pinta muy bien el carácter, determinación y reciedumbre de estos borregueros ovejeros de antaño.

En el libro *La historia de la ganadería de Baja California*, del historiador David Acosta Montoya, consigna antecedentes fundacionales anteriores a la arriada ya mencionada. Registra al grupo de empresarios de España que fundaron "La Compañía Ganadera Los Españoles" en 1915, integrada por Andrés Alonso Álvarez, Manuel Mayor Jarque y Pedro Pedroarena, que llegaron a poseer hasta 36 mil ovejas. Posteriormente, otros ovejeros fueron Eduardo Yagües y su hijo Ysmael, José Irigoyen y Andrés Loperena, entre otros.



Todos ellos arriaron sus ovejas por tierras cachanillas, pero el ecosistema desértico de este municipio no fue propicio para pastorear borrego doméstico, en cambio los de Tijuana y Ensenada sí, por ello se establecieron allá.

La identidad cultural de borreguero ovejero tiene un paralelismo con la del cazador de borrego cimarrón, ya sea el profesional que caza para vender y/o el guía de cazadores deportivos, y nuestro municipio, sobre el que historiamos en esta revista, fue el escenario de sus actuaciones. Quizá el individuo más influyente y destacado en la historia cinegética del borrego cimarrón lo fue don Jorge Belloc Martínez (†). Un cazador profesional en su tierra, Coahuila, que empezó a incursionar en Baja California cuando estuvieron vigentes las caerías experimentales aprobadas por el Gobierno Federal de 1969 a 1974. Jorge y sus dos hermanos viajaban en su comando hasta Bahía de Los Ángeles su centro de operación. Más tarde, con la creación del Programa Federal de Borrego Cimarrón en 1974, Jorge fue el jefe de vigilancia y coordinador de esas cacerías oficiales desde la ciudad capital.

Fue en esta época que convivimos con él y conocimos de su excelente trabajo de campo. Además fue el maestro de la nueva generación de guías o borregueros profesionales, entre los que destacó la familia Aguiar. Jorge fue un experto en el uso eficiente de los binoculares que era su principal herramienta de trabajo, y exitoso instructor en ese fino arte, del que yo mismo me beneficié[1]. El oficio de guía borreguero está por desaparecer de Baja California debido a la edad de sus practicantes y a que en el Estado 29 ya van 27 años (en 2017) sin cacería de cimarrón.

A Belloc le tocó guiar a personajes famosos como el Príncipe Abdul Reza Pahlavi, medio hermano del Shá de Irán, Mohammad Reza Pahlavi. Cuando cazó en este municipio, se hospedó de incógnito en el Hotel Lucerna de la ciudad capital, para ocultarse de los enemigos políticos e ideológicos de su pariente, que fue derrocado a partir de la guerra de 1979. Hasta que partió, Jorge reveló la identidad secreta de este cazador, al que se le atribuyen muchas acciones de conservación para la fauna silvestre de aquel lejano país. Abdul murió en Florida el año de 2004. La familia Belloc aún reside en Mexicali.



Isidoro Aguilar, con un cimarrón cazado para carne. Atrás Harry Crosby.


Jorge Belloc con uno de los borregos más espectaculares cazados en Arroyo Grande, municipio de Mexicali, B. C. por el escritor estadounidense Grit Gretzam.

[1] Véase el número 37 de la revista *El Río*.



Los siguientes cuatro borregueros cimarroneros a los que me referiré operaron en el Estado de Baja California, los dos primeros en este municipio de la ciudad capital. Se trata de dos personajes que el escritor Gabriel Trujillo Muñoz ha recordado en su trabajo y que fueron protagonistas controversiales en los años de 1940 en la historia de esta tierra. Se trata de Jesús Demara Loroña, alias *El Chihuile*, y Pablo Martínez Gálvez, alias *El Pablón* o *El Pablote*, por su gran estatura. Conocí a ambos, y cacé con Pablo que fue amigo y también de mi padre de 1966 a 1973, año en que falleció. Demara cazó por diversión y para comer. Pablo para alimentar a su familia y para vender carne de cimarrón. Pero también fue un guía profesional que llevó a cazar a conocidos personajes mexicalenses como don Mario Hernández Maytorena e Ignacio Arturo Guajardo Esquer. Pablo era un jinete y caballerango consumado, buen mecánico, cocinero y mejor amigo. Y al igual que Manuel María Valencia, coincide con las muchas habilidades que se despiertan entre quienes andan en medio de la nada.

Los últimos dos borregueros cimarroneros de esta historia ambiental fueron los hermanos Isidoro y Cruz Aguilar. Ambos cazaron para comer y fueron guías profesionales. Isidoro tuvo una casa de adobe en El Aguajito, al sur de El Rosario, B. C., en cuyas ruinas acampamos en una ocasión. Cruz murió de viejo en San Felipe, B.C. Isidoro fue uno de los guías del explorador de pinturas rupestres estadounidense Harry Crosby, quien junto con Enrique Hambleton von Borstel, publicaron el libro *Pinturas rupestres de Baja California*. Hoy, Enrique es presidente de Pronatura Noroeste, A.C., institución dedicada a la conservación. Cruz fue además "el último caballerango del desierto", como lo he calificado en alguno de mis libros.

Los organizadores cinegéticos como los Belloc y el local Hugo Castellanos Trejo, contrataban a Cruz para instalar y mover el campamento. Bastaba con decirle en dónde cazarían y en qué fecha. Sin ningún otro medio de comunicación, Cruz preparaba su tren de mulas y asnos y se adelantaba al cazador. Montaba campamento, surtía de agua pues sabía en dónde encontrarla, juntaba leña y esperaba al cazador y su guía con una gran fogata. Cuando había que bajar de la sierra el trofeo de caza, Cruz iba por él. Cuando de mover el campamento se trataba, cazador y guía caminaban ligeros pues Cruz llevaba carpas, mochilas, provisiones, agua, bolsas de dormir, etc. Este servicio fue muy apreciado y bien remunerado.

Conocí y entrevisté a Cruz Aguilar en la cima de la Mesa del Avión, en Matomí, B.C., durante la cacería del doctor mexicalense Antonio Méndez Gutiérrez en 1988, y constaté la utilidad y valor de sus servicios. Cruz se hizo de fama internacional cuando salvó de morir de sed al cazador estadounidense Arthur R. Dubs, en la Mesa de Yubai. El organizador cinegético fue el mencionado Hugo Castellanos. Cruz consiguió agua siguiendo abejas y Dubs lo consignó en su película *The American Wildernes*. No he conocido a otro individuo con tales habilidades y conocimientos como el borreguero cimarronero don Cruz Aguilar. Hubo otros individuos durante el siglo pasado que caben en la definición de esta identidad cultural pero no tengo el espacio suficiente para dar cuenta de ellos.

Y finalmente, ¿por qué identidades culturales paralelas? Porque ninguno de los borregueros ovejeros citados en este texto, cazaron borrego cimarrón. Y ninguno de los borregueros cimarroneros mencionados aquí, arriaron ovejas. Por tanto sus intereses fueron paralelos, ¡pero nunca se cruzaron!

En la página electrónica del Centro de Estudios Sobre la Universidad se pueden ver todos los números de la revista *El Río* en: publicaciones. Además se pueden imprimir todos los números del 1 al 38.



El día que llegó el tren olivo a Baja California

Tomás Castro Real y Ricardo Castro Rodríguez*

El ferrocarril como medio de transporte, tanto de pasajeros como de mercancías, llegó a nuestro país a mediados de los años treinta del siglo XIX. Como normalmente sucede con toda innovación, su impacto fue de gran beneficio para las actividades de nuestra patria, aunque entre muchos de los pobladores del México de ese tiempo suscitó temor, ya que decían que eso era cosa del diablo; sin embargo, es durante los diversos periodos del gobierno del presidente Porfirio Díaz Mori, cuando el sistema ferroviario nacional llega a ser uno de los principales medios de comunicación, razón por la cual jugó un papel preponderante en la economía nacional de ese tiempo, y fue durante esa época cuando se construyeron más vías férreas en todo el país.

El ferrocarril con sus calles de fierro, llega a Mexicali a inicios del siglo XX; es precisamente el ferrocarril Inter-californnia, de una empresa estadounidense, el que logra comunicar vía terrestre el sur de California con el estado de Arizona, no sin antes ingresar desde Caléxico, California, hacia Mexicali, para posteriormente salir por los Algodones, B. C. y continuar hacia Arizona.

Sin embargo, es hasta el sexenio del general Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940) cuando el gobierno mexicano inicia la construcción del ya desaparecido Ferrocarril Sonora-Baja California, mismo que no sería concluido durante su administración, en virtud de las consecuencias económicas reflejadas a nivel internacional con motivo de la segunda guerra mundial;



1948. Sobre la plataforma de observación del tren olivo: Luis Spota. jefe de Información de la revista *Mañana*. Licenciado Manuel R. Palacios, gerente de los Ferrocarriles Nacionales, ingeniero Nazario Ortiz Garza, secretario de Agricultura y Ganadería, licenciado Miguel Alemán Valdés, presidente de la república, ingeniero Agustín García López, secretario de Comunicaciones.

* Miembros de la Comisión para la preservación del patrimonio cultural de Mexicali y su valle.





1948. Comitiva de recepción al tren olivo. De izquierda a derecha: Carlos *El Güero* Aínsle, subdelegado político de colonias nuevas.
Heriberto R. Silva, presidente municipal de San Luis Río Colorado, Sonora,
ingeniero Luis Beltrán Sánchez Cordero, fundador del poblado.
Eleuterio Duarte, propietario del rancho Duarte; comandante de policía de la subdelegación.
(El niño de la izquierda con camisa blanca y pantalón oscuro es Tomás Castro Real).



2016. Los hermanos Armando y Tomás Castro Real.





1949. Doña Patrocinia Real Cota con sus hijos: Rosa, Armando y Tomás Castro Real.

y fue siendo hasta la administración del licenciado Miguel Alemán Valdés que se logra concluir esta obra.

El 8 de abril de 1948, el Ferrocarril Sonora Baja California une definitivamente por tierra a nuestra península de Baja California con el resto del país; ese macizo continental tan cerca y distante a la vez en esos tiempos.

Vencer el desierto no fue cosa fácil; se requirió la suma de sueños y esfuerzos del pueblo del Territorio Norte de Baja California para alcanzar esa victoria, los cuales se empiezan a cristalizar durante el sexenio del general Lázaro Cárdenas del Río. El desierto de Altar, es en cierta forma el monumento de aquellos trabajadores que en el camino fueron ofrendando su vida en la búsqueda del trazo que habrían de seguir para poder colocar los rieles del ferrocarril; de ellos el pueblo guarda grata memoria.

El día que llegó el tren al Territorio Norte de Baja California, el primer poblado que lo recibió fue estación Coahuila (km 57), no fue un día más en la vida de este poblado, sino un día de algarabía al cual se dieron cita personajes de aquella época. Ver acercarse poco a poco al tren El Olivo debió ser algo muy especial, pues no todos los días nos visita un presidente de la república y menos en aquellos años.

Entre las personas que participaron en los actos de bienvenida del presidente, se encontraba el niño Tomás Castro Real, alumno de la escuela primaria Estado 29, quien tenía su domicilio en la avenida Brasil número 29, de este poblado. Sus padres eran propietarios de un lote agrícola en la colonia Zacatecas.

El presidente de la república, licenciado Miguel Alemán no bajó del tren, sino que salió a la parte posterior del último vagón, y desde allí saludó a la comunidad y escuchó la bienvenida que a nombre de la niñez del territorio le brindó el joven alumno Tomás Castro Real; esa bienvenida fue transmitida por radio a nivel nacional; de esto el joven estudiante ni se percató, sino hasta que su maestra le dijo que lo habían escuchado en todo el país.

El contenido del mensaje de bienvenida dado al presidente de la república, fue el siguiente:

> Señor presidente:
> Los niños, mis compañeros de las escuelas del valle de Mexicali unimos nuestro entusiasmo al de toda la península de la Baja California, en este día que ya queda grabado eternamente en las páginas de la historia porque gracias al patriotismo de usted, porque esta obra de unión material y espiritual que usted realizó debido a su amplia visión de mexicano es imperecedera, nuestras generaciones y las futuras lo recordarán siempre y a su paso por este kilómetro 57, estación Coahuila que es el límite de Sonora y el Territorio Norte de Baja California. Todos lo recibimos con los brazos abiertos y lo estrechamos junto a nuestro corazón. ¡Viva el señor licenciado Miguel Alemán!, ¡Viva México!

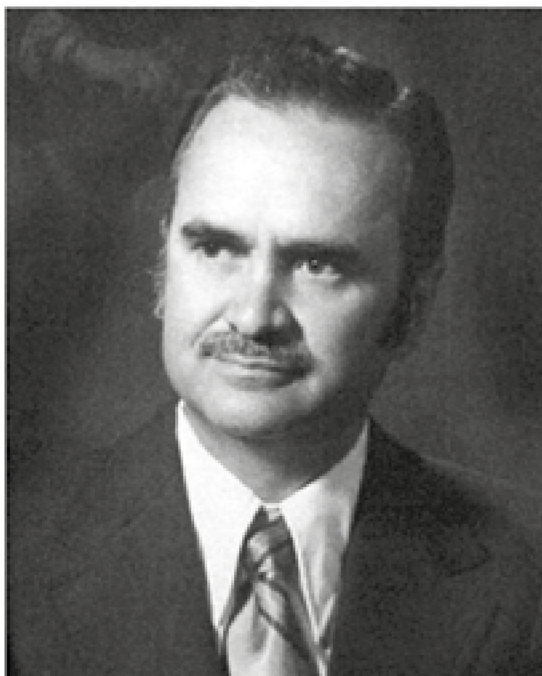
Aquel niño que dio la bienvenida al presidente de México, actualmente cuenta con 82 años de vida y es ejidatario del ejido Sombrerete número dos. De los que fueron testigos de aquel acontecimiento, ya pocos lo recuerdan, que como toda historia, va quedando para contarse y recordarla.



Luis López Moctezuma
¡Construyó una universidad!

Rubén Castro Bojórquez*

El periodo rectoral del ingeniero civil Luis Ignacio López Moctezuma Torres que se desarrolló de noviembre de 1971 al mismo mes de 1975 ha sido reseñado ampliamente en dos libros históricos sobre la Universidad Autónoma de Baja California. Primero: *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California. 1957-1997*, coordinado por el doctor David Piñera Ramírez y el capítulo específico sobre el rector López Moctezuma por los historiadores doctor Antonio Padilla Corona y el doctor Jorge Martínez Zepeda. Y el segundo: *Las sucesiones rectorales en la UABC. 1957-2006* escrito por el arquitecto Rubén Castro Bojórquez. En los dos libros mencionados se describen los aspectos centrales de su gestión rectoral: en el primero: 1. Promoción de carreras; 2. Un periodo intenso de construcción de edificios; 3. Sus colaboradores y directores de unidades; 4. Las visitas presidenciales; 5. Los conflictos sindicales; 6. Los trabajos en difusión cultural y su currículum, entre otros aspectos.



Luis López Moctezuma

En el segundo: 1. Se reseña cuáles fueron los universitarios que figuraron en la elección del rector para ese periodo; 2. La participación del rector López Moctezuma en las giras por las escuelas; 3. La construcción de nuevos edificios; 4. La obtención del incremento del subsidio a la Universidad de 10 a 15%; 4. La intensa lucha sindical en ese periodo.
5. El conflicto de Ciencias Agrícolas y también se detalla su currículum vitae.

Sustentado en lo anterior, en este artículo trataré de exponer, reseñar y hacer hincapié en otros aspectos más específicos que se destacan de la personalidad del ingeniero Luis López Moctezuma.

En 1971, cuando Luis López Moctezuma es nombrado rector, él ya gozaba de excelente prestigio como profesionista y hombre de bien; ganado en los 15 años anteriores que ejerció su profesión en la administración pública, laborado en los gobiernos de: Ingeniero Eligio Esquivel Méndez (1959-1964), doctor Gustavo Aubanel Vallejo (1964), ingeniero Raúl Sánchez Díaz (1965-1971) y licenciado Milton Castellanos Everardo (1971), en las diferentes dependencias como fueron Catastro, Obras Públicas, Residencia de Obras Públicas Mexicali y Comisión Estatal de Servicios Públicos. Donde se ganó el reconocimiento de los gobernantes y de los principales funcionarios de cada época, quienes le brindaban amistad y respeto como excelente técnico en la materia.

Lo anterior hizo que su postulación al cargo de rector de la UABC fuera vista con buenos ojos. Adicional a ello, López Moctezuma, quien fijó su residencia definitiva en Mexicali a finales de la década de los años de 19 50, fungió a partir de septiembre de 1961 como catedrático en la Universidad en las escuelas de Pedagogía y Preparatoria Mexicali, en donde cultivó amistades con los directivos de la Universidad lo que le permitió en 1967 presentar proyecto para la creación de la Escuela de Ingeniería en la UABC.

* Miembro de la Sociedad de Historia "Centenario de Mexicali", A. C



El ingeniero López Moctezuma, cuando laboró en la residencia de Obras Públicas, observó la falta de ingenieros topógrafos en un Mexicali que crecía al ritmo de una colonia por mes y la escasez de topógrafos para realizar deslindes, trazos, nivelaciones y asignación de terrenos en desarrollos urbanos, lo que no permitía un ritmo acelerado de los trabajos de topografía al igual que la demanda de las personas que aspiraban a tener un terreno donde construir su vivienda.

El proyecto para la creación de la Escuela de Ingeniería fue aceptado por el rector licenciado Rafael Soto Gil (1967-1971) quien creó la escuela, nombrando a Luis López Moctezuma como director fundador.

Lo anterior le permitió involucrarse de lleno en la Universidad y, dada su capacidad de trabajo, pronto se ganó un lugar destacado en el ámbito universitario. Pero además su intensa participación en otros aspectos sociales como fueron: ser presidente del Colegio de Ingenieros Civiles, presidente de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción Delegación Baja California, miembro de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos de los valles de Mexicali e Imperial, presidente de la liga de box primero y de la Asociación después de Mexicali y Baja California respectivamente, presidente de la Liga de Softbol Burócrata y muchas otras organizaciones, sociedades y clubes, que le permitió tener ganado un buen lugar en la sociedad.

Todas estas cualidades y relaciones las utilizó a partir del momento que es nombrado rector en beneficio de la UABC. En su toma de protesta fue acompañado en el evento que se realizó en el Teatro del Seguro Social de Mexicali por muchos funcionarios de los gobiernos federal, estatal y municipal, así como profesionistas y amigos. El auditorio que tiene un cupo de 300 butacas, albergó a más de 400 personas.

El inicio de la gestión del rector López Moctezuma no fue nada fácil: 1. La población estudiantil de la Universidad era en su mayoría de bachillerato; de aproximadamente 5 300 alumnos en 1971, 60% era de preparatorianos. 2. Existían pocas carreras; 3. No se habían terminado los edificios de las tres unidades universitarias: Mexicali, Tijuana y Ensenada; 4. Las relaciones de la autoridad universitaria con sus maestros y trabajadores era muy tensa; 5. Se había aprobado la Escuela de Medicina Mexicali y no tenía donde funcionar; 6. El subsidio a la Universidad no se entregaba a tiempo; 7. Se iniciaba una época donde los alumnos deseaban nombrar a sus directores y provocaban huelgas estudiantiles cons-



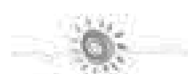
1970. En un evento deportivo, de izquierda a derecha: licenciada Enriqueta Sánchez, directora de la Preparatoria Nuevo León, licenciado David Piñera, secretario general, el joven Heras estudiante de Ciencias Sociales, ingeniero Alejandro Aranda, subdirector de la Preparatoria Mexicali, ingeniero López Moctezuma, director de la Escuela de Ingeniería, e ingeniero Demetrio Mendoza, director de Ciencias Agrícolas.



1971. Unidad Universitaria Mexicali al inicio de la gestión rectoral de López Moctezuma.



1973. Edificio provisional de la Escuela de Arquitectura.





1971. Asistentes a la toma de protesta como rector de la UABC del ingeniero Luis López Moctezuma: De izquierda a derecha: Fernando Medina, Carlos Arvizu, Raymundo Galvan Ibarra, Óscar Baylón Chacón, José Antonio Sánchez Hernández, Berna Reyes, Ricardo Mata, Rigoberto Cárdenas y Pedro Gaxiola.

tantemente; 8. Una fuerte demanda de nuevas carreras; 9. Los egresados de pedagogía presionaban para que les fueran entregadas plazas de maestros en escuelas secundarias y 10. El último año habían sido recurrentes todo tipo de problemas estudiantiles. Esta situación no era exclusiva de la UABC, en el país corrían vientos de cambio, el problema de 1968 en la ciudad de México, estaba muy reciente y vigente.

Por otra parte, en noviembre de 1971 López Moctezuma recibió una Universidad que desde el 1 de enero de 1969 le correspondía un subsidio económico estable, seguro y en aumento, ya que el gobierno del estado creó un sobre impuesto de 10% del cual 75% se asignó para la Universidad. Con esos recursos el estado y la Universidad habían iniciado en 1970 las primeras construcciones de las unidades universitarias de Ensenada, Tijuana y Mexicali, en terrenos que el gobierno estatal compró (Ensenada) y el gobierno federal donó (Tijuana y Mexicali)[1]. Ante estos antecedentes el rector inició una ardua labor, recorriendo todo el estado y visitando las escuelas donde era recibido en la mayoría de las ocasiones, con gritos y reclamos. Él recogió todas las quejas y peticiones de alumnos, trabajadores, maestros y directores e inició la solución a todas ellas.

[1] Ver artículo "El despegue de la Universidad Autónoma de Baja California". Revista *El Río* núm. 28, pág. 21 a la 36.

La gestión rectoral de 1971 a 1975 se distinguió por:

1. La intensa actividad del rector en la solución de todos los problemas.
2. Una actitud abierta, clara y constante en el trato con los universitarios.
3. La aceptación de la mayoría de las propuestas que se le hacían para el desarrollo de la Universidad.
4. La presencia permanente del rector en las escuelas universitarias en todo el estado.
5. Su intensa relación con funcionarios federales, estatales y municipales, desde el presidente de México licenciado Luis Echeverría Álvarez, el gobernador del estado licenciado Milton Castellanos Everardo, ingeniero Víctor Bravo Ahuja, Secretario de Educación Pública (SEP), pasando por todos aquellos funcionarios que le podían resolver un problema a la UABC y a los cuales conocía muy bien.

Sustentado en lo anterior pudo transformar a la Universidad Autónoma de Baja California:

1. De ocupar todas las escuelas profesionales, edificios rentados y prestados, al final de su periodo, todas ocupaban edificios propios.
2. Triplicó la población estudiantil de 5 309 estudiantes, en 1971 a 13 783 estudiantes en 1975. En parte fue el haber fundado carreras tradicionales que solicitaron los





1972. Aniversario del natalicio de Benito Juárez: De izquierda a derecha: ingeniero Alfonso Marín, ingeniero Félix Castillo, rector del CETYS, ingeniero Luis López Moctezuma, persona no identificada (PNI), arquitecto Julio Garcicrespo, licenciado Milton Castellanos, gobernador del estado, ingeniero Víctor Bravo Ahuja, secretario de Educación.

alumnos: medicina, derecho, odontología, ingeniería civil y otras.

3. Duplicó las escuelas de 10 a 20.

4. Amplió del 6 a 8 escuelas preparatorias, abriendo las correspondientes en el poblado Guadalupe Victoria y en Ciudad Morelos en el valle de Mexicali.

5. Incrementó el subsidio universitario de 10% a 15% de sobreimpuestos del cual se otorgaba a la UABC, 75%.

6. Igualó el subsidio federal al subsidio estatal, 50% y 50% del presupuesto universitario. Anteriormente el subsidio estatal era mucho mayor que el federal.

7. Los recursos financieros dejaron de ser el principal problema, como lo había sido siempre antes del inicio de su gestión.

8. Consolidó la infraestructura física de la UABC en todo el estado.

9. Incrementó y amplió la extensión universitaria y la difusión de la cultura[2].

10. No permitió la mutilación de la UABC, defendiendo la permanencia de la escuela de Ciencias Agrícolas en la Universidad.

11. Le dio vida y sustancia al Consejo Universitario; llevó a cabo 21 reuniones, el número más alto en un periodo rectoral.

12. Defendió la autonomía universitaria ante el movimiento sindicalista que se inició en su periodo rectoral, durante el cual se celebró la primera huelga del sindicato (STS) el 3 de marzo de 1975.

13. Creó el Departamento del Deporte Universitario, institucionalizándolo.

[2] Véase artículo "La difusión cultural en la UABC. Los primeros años 1957-1982". Revista *El Río* núm. 33 págs. 25-46.





1972. Auditorio de la Escuela de Pedagogía (Escuela Benito Juárez) de izquierda a derecha: licenciado Rigoberto Cárdenas, rector López Moctezuma, alumno Jáuregui, doctor Francisco Dueñas, director de la Escuela y, en el micrófono, un alumno de la escuela.



1973. Edificio de la Escuela de Medicina terminado; al fondo el Hospital General de Mexicali, sin terminar.



1974. Edificio de la Preparatoria Nuevo León.

14. Creó el primer Departamento de Planeación.

15. Formó el Departamento de Obras e Instalaciones que planeó, proyectó, dirigió, construyó y supervisó las construcciones en la UABC, de 1971 a 2003.

16. Aceptó propuestas de estudiantes en actividades que beneficiaron a la UABC, como fueron la creación del Centro Universitario de Comunicación Educativa (CUCE) mismo que realizó un importante número de proyectos que posteriormente se transformaron en activos o Centros de la Universidad como son: 1. El Centro de Idiomas (actual Facultad de Idiomas). 2. Primera Gaceta Universitaria; 3. Radio Universidad; 4. Cursos de verano en Tecate; 5. Tribuna de la Juventud (conferencias de personajes destacados nacionalmente en historia, arquitectura, política, antropología y otras ciencias); 6. También en Tijuana permitió que jóvenes estudiantes supervisaran las obras de la Universidad.

17. Amplió considerablemente el patrimonio inmobiliario de la universidad con donaciones realizadas por los gobiernos Federal y Estatal: En Tijuana 80 hectáreas más en Mesa de Otay, en Mexicali 20 hectáreas para la Unidad Deportiva Universitaria en Mexicali y un muy importante número de terrenos más para las escuelas universitarias: Preparatoria Ensenada, Preparatoria núm. 2 en Mexicali, Preparatoria de Ciudad Morelos, Preparatoria de Guadalupe Victoria, Escuela de Medicina Veterinaria, Enfermería, Medicina Mexicali, Ciencias de la Educación y otros terrenos en el Río Nuevo Mexicali y en San Luis Gonzaga.

18. Durante su periodo se otorgó la seguridad social a los trabajadores por medio del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) a partir del 2 de marzo de 1974.

Asimismo otras acciones más, realizadas durante los años de su gestión que se describen en los libros señalados al inicio de este artículo.

Los rectores de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), desde el licenciado José González Cordero (1958-1959) hasta el actual, doctor Juan Manuel Ocegueda Hernández (2015-2019), le han impuesto a su gestión, un sello personal y muy significativo, conforme su personalidad y los tiempos que les tocó vivir. En el caso del ingeniero Luis López Moctezuma destacan también su personal forma de ser y los momentos en que se desarrolló la UABC. Relataré algunas anécdotas que ayudarán a comprender como se desenvolvió López Moctezuma al frente de la UABC.





1972. De izquierda a derecha: arquitecto Rubén Castro Bojórquez, persona no identificada, ingeniero Víctor Bravo Ahuja, secretario de Educación, licenciado MiltonCastellanos, gobernador del estado, profesor Medina de la Preparatoria Mexicali, ingeniero Luis López Moctezuma y la licenciada Graciela Cárdenas.

1. Desde el inicio de su gestión, fui invitado a formar parte de su equipo de trabajo en el área de Obras e Instalaciones, departamento que no existía y que me tocó crearlo, fundarlo y ser su director, cargo que desempeñé por seis años (1971-1977) en forma simultánea como director de la Escuela de Arquitectura (1969-1977).

La creación del departamento de Obras e Instalaciones fue una de tantas propuestas que vio con buenos ojos el rector y le dio el visto bueno.

En este renglón, este departamento elaboró los proyectos arquitectónicos necesarios para todas las escuelas e institutos de la universidad a futuro, mismos que se plasmaron en un cuadernillo con las propuestas de construcciones para todas las escuelas del estado, con este documento el rector y en muchos casos, grupos de alumnos a quien él les entregó copia, abordaron al presidente de la República en sus dos primeras visitas a Baja California, logrando importantes recursos financieros para la construcción de edificios.

López Moctezuma recorrería todo el estado supervisando personalmente las obras y hay que decirlo, en automóvil de su propiedad y acompañado siempre por algún funcionario de su equipo de trabajo, más frecuentemente por el licenciado Rigoberto Cárdenas Valdez y el arquitecto Rubén Castro Bojórquez, secretario general y director de Obras e Instalaciones respectivamente[3]. En esta área de trabajo aceptó propuesta de jóvenes estudiantes de medicina Tijuana para ser ellos supervisores de la construcción de su escuela. Destacó como supervisor en esos años el hoy médico jubilado Gilberto Covarrubias, alumno de la Preparatoria Tijuana, primero y después de la Escuela de Medicina.

2. Abierto a todas las propuestas que le fueron presentadas, resolvió y aceptó también la que le plantearon estudiantes de la Escuela de Ingeniería Mexicali encabezados por el estudiante Hugo Abel Castro Bojórquez para crear un Centro Universitario de Comunicación Educativa (CUCE) del cual a la postre resultarían la Escuela de Idiomas y Radio Universidad, principalmente.

3. Otra acción destaca preponderantemente de los problemas que se presentaron referente a las relaciones con los trabajadores universitarios. En el año de 1971 se inició en la UNAM el sindicalismo universitario, rápidamente se extiende a la UABC y en 1973 se le presenta la demanda de un contrato colectivo con el recién creado Sindicato de Trabajadores al Servicio de la UABC (STS).

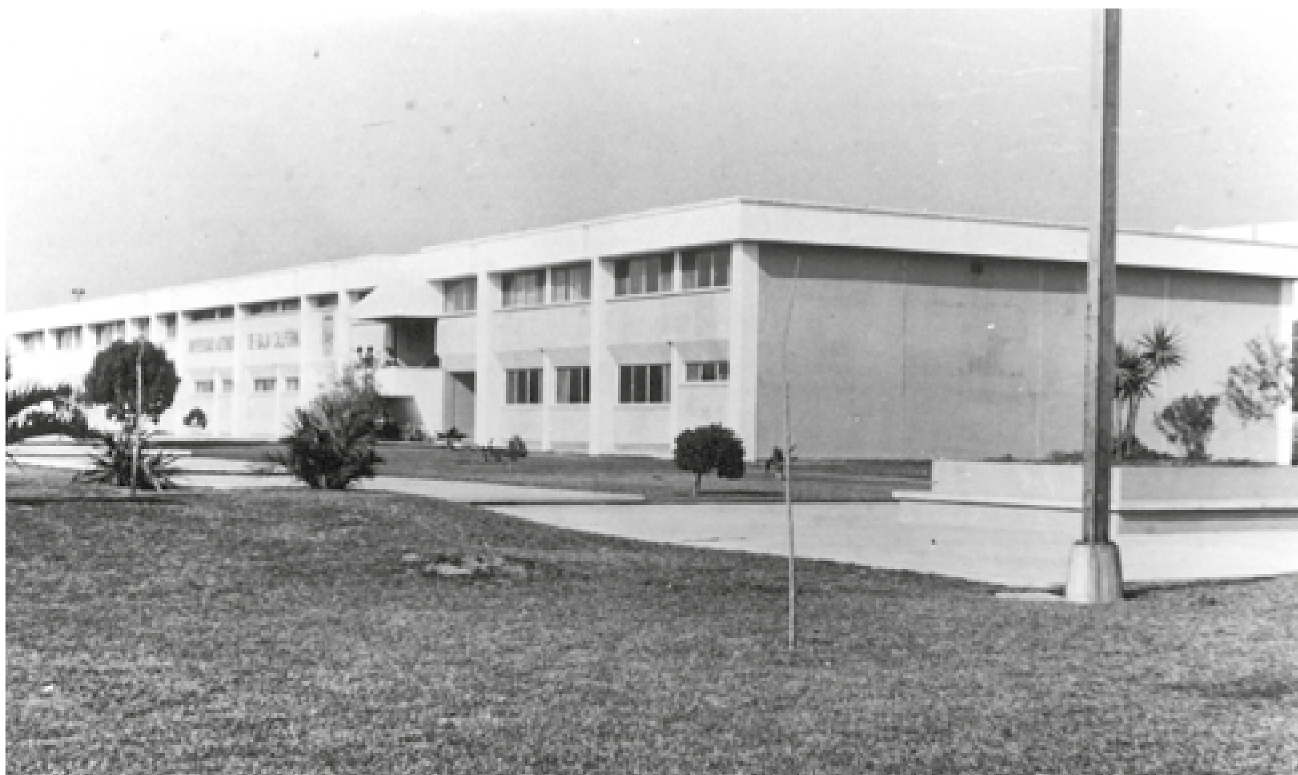
La Universidad no estaba preparada para tal acción y argumentaba que las autoridades universitarias no eran patrones de los trabajadores. El rector López Moctezuma buscó el apoyo del Consejo Universitario para negar la firma del contrato colectivo, pero ¡increíblemente! el Consejo le dio la espalda y votó por que sí se firmara el contrato. Ante tal situación el rector vetó dicho acuerdo con base en las facultades que le otorga la *Ley Orgánica*.

[3] Posteriormente, ambos le sucederían en la Rectoría, periodos 1975-1979 y 1979-1983, respectivamente.





1974. Teatro Universitario en la Unidad Universitaria en Tijuana.



1973. Edificio de la Escuela de Medicina en la Unidad Universitaria Tijuana.



1972. Grupo de estudiantes de la UABC visitan Los Pinos (residencia oficial del presidente de México) en la ciudad de México a invitación del licenciado Luis Echeverría Álvarez. De izquierda a derecha de pie: Gustavo García, Hugo Abel Castro Bojórquez, Jaime Hurtado de Mendoza, Gilberto Fierro, Federico Flores, el presidente de México, licenciado Luis Echeverría Álvarez, el rector de la UABC, Luis López Moctezuma, Luis Nápoles y Francisco Navarro; en cuclillas: Margarito de la Peña, Luis Enrique Orozco, Donaciano Redes Román, Francisco Edgardo Reyes y Antonio Arce.



1972. Visita del licenciado Luis Echeverría Álvarez a la Universidad Autónoma de Baja California, campus Mexicali. En la foto: licenciado Milton Castellanos Everardo, gobernador del estado, Luis López Moctezuma rector de la UABC, licenciado Luis Echeverría Álvarez, presidente de México, y estudiantes de la UABC.





1975. Edificio de la Escuela Preparatoria de Guadalupe Victoria.



1975. Edificio de la Escuela Preparatoria de Ciudad Morelos.



1975. Edificio de la Escuela Preparatoria de Ensenada.

Hay que comentar que en la reunión que se celebró para tal fin, adicional a los 100 miembros que componen el Consejo Universitario, había en el recinto que se celebró la reunión, otros 700 sindicalistas que presionaban a los consejeros para que votaran a su favor.

Al final, López Moctezuma le dio una solución feliz al problema tan grave, firmando un convenio, pero no cedió a la firma del contrato[4].

4. Otro problema que vale la pena relatar es el referente a la Escuela de Ciencias Agrícolas. Durante el año de 1974, el director de la Escuela de Ciencias Agrícolas fundada por el Consejo Universitario en 1969 y que funcionaba en terreno de 80 hectáreas donado por los agricultores del ejido Nuevo León, pretendió separarla de la UABC y crear el Instituto Tecnológico Agropecuario y Forestal de Baja California dependiendo directamente de la Secretaría de Educación Pública. El rector López Moctezuma se opuso terminantemente a pesar de que el director del plantel había obtenido los apoyos del gobierno federal y las organizaciones campesinas, así como de alumnos y maestros de la escuela. Su oposición fue tan determinante a que tal acción cercenara parte de la UABC que solo la decisión final del presidente de la república pudo resolver tal situación a favor de la UABC, dejando su rector una constancia de energía y defensa de la autonomía de la universidad.

Adicionalmente, en esta reseña vale la pena comentar incidentes que fueron conformando el carácter de muchos universitarios, relataré algunos de ellos:

1. El edificio de Rectoría de la UABC, en cada problema que se suscitaba era tomada por los estudiantes, que si bien es cierto causaban problemas administrativos, no tanto al rector que siempre andaba de escuela en escuela por todo el estado y desde las direcciones respectivas despachaba. Al tiempo, él mismo festinaba tales acciones diciendo que a la rectoría le llamaban "La borracha" porque siempre estaba tomada.

2. En la segunda visita del presidente Luis Echeverría Álvarez, fueron tantos los grupos de alumnos que lo abordaron en su gira, que el presidente decidió invitar a un grupo de alumnos a los Pinos (casa de gobierno presidencial en la Ciudad de México), acción que se realizó y el grupo de alumnos regresaron con el ofrecimiento del presidente, de cumplir todas sus peticiones. El licenciado Luis Echeverría cumplió

[4] Estos se firmaron en 1980, cuando se modificó la *Ley Federal del Trabajo*.



sus promesas y a la universidad, adicional al recurso económico, le llegaron de México más de 10 laboratorios múltiples y 8 camiones que fueron las peticiones más frecuentes de los alumnos (para sus prácticas y viajes de estudios).

3. En una de sus giras por Baja California el presidente de México, los alumnos de la Escuela de Ciencias Marinas de Ensenada le solicitaron un barco para investigación en el mar, solicitud que fue aceptada, poniendo como condición que le fuese entregado un proyecto[5].

Las actividades y los problemas de la universidad en este periodo fueron tantos y frecuentes, que los medios informativos, principalmente los impresos, se ocupaban a diario del rector López Moctezuma. Fue el funcionario más conocido en todo el estado.

Al final de la gestión rectoral del ingeniero Luis López Moctezuma que duró cuatro años como marca la Ley, ni un día más, pero tampoco ni un día menos dejó una huella de un hombre inteligente y honesto, laborioso y amigable, condescendiente pero enérgico a la vez, emprendedor y creativo, pero sobre todo un universitario comprometido con la universidad y con su comunidad, pero también con todos los bajacalifornianos.

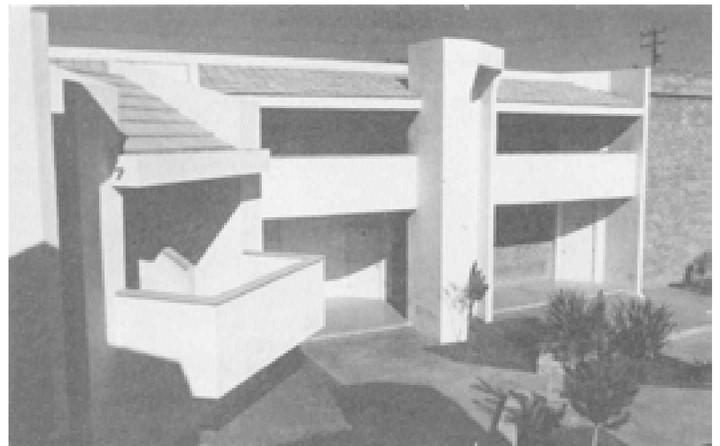
Con su ardua y efectiva labor, logró construir una nueva universidad que, de ser una universidad con un inicio incierto, que por más de 12 años no recibió apoyo económico, sin edificios, con escaso crecimiento, con carreras y escuelas insuficientes, se transformó a ser una gran universidad con crecimiento permanente, con unidades universitarias con edificios propios para todas las escuelas, con recursos financieros suficientes, con atención a la extensión universitaria y a la investigación, pero lo más importante, en la universidad que los bajacalifornianos deseaban y por tanto la hicieron suya. Una universidad que se encarriló a lo que es hoy: la mejor universidad del noroeste de México.

P.D. Al término de su gestión como rector (tenía 42 años) López Moctezuma ocupó varios cargos: Diputado Federal por Baja California, Delegado Federal de varias dependencias y es el único profesionista que ha ocupado la Secretaría de Obras Públicas del Estado de Baja California por tres ocasiones: 1983-1985, 1989 y 2001-2005.

[5] Vale la pena comentar que el proyecto se realizó pero nunca se entregó porque cada vez que el rector lo solicitaba se le hacían nuevas modificaciones al proyecto. El rector en todas sus visitas a Ensenada (que fueron muchas) solicitaba el proyecto, pero se terminó su periodo y nunca le fue entregado. Todavía no han terminado el proyecto.



1982. Luis López Moctezuma y su esposa Lupita Buitrón de López Moctezuma.



1975. Edificio de la Escuela Preparatoria de Tecate.

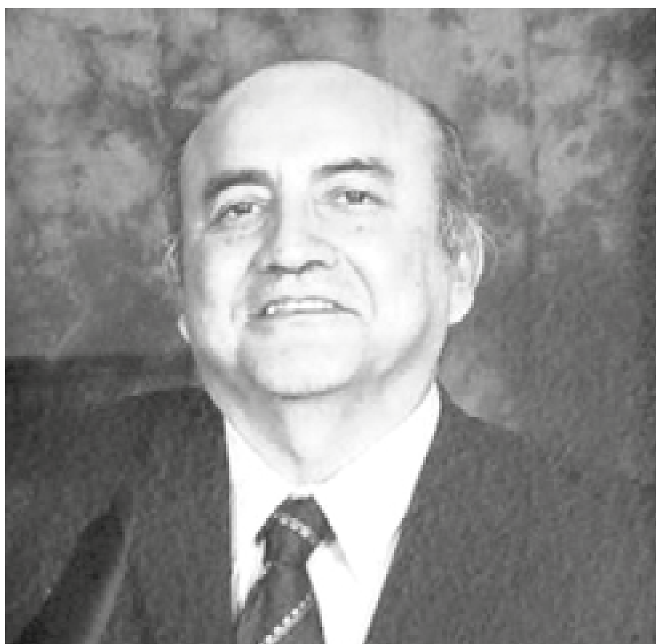


1972. El rector López Moctezuma atiende a la estudiante Rebeca Vizcarra. Posteriormente, ella se incorporaría a desarrollar programas culturales en la UABC.



Obituario

Lorenzo Hurtado*



Ingeniero Roberto Jesús Amaro Pedroza (1948-2017).

Roberto Jesús Amaro Pedroza

Nació en Mexicali el 7 de junio de 1948, hijo de Jesús Amaro León, originario de México, D.F. y de Ernestina Pedroza Monreal, de Tecate, B.C. Desde niño practicó el béisbol, siempre guiado por su padre a quien le apodaban *El Generalito*, que llegó a jugar profesionalmente en equipos creados por Mario Hernández Maytorena, antes de los actuales Águilas de Mexicali. Roberto participó, destacadamente con las selecciones de B. C. en las miniolimpiadas nacionales infantiles y juveniles.

Egresó como ingeniero electricista de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

En 1973 ingresa a laborar como Ingeniero "A" en la Comisión Federal de Electricidad (CFE); con el tiempo asciende a jefe de Oficina, jefe de Departamento, y subgerente, y se jubila el 3 de agosto de 2009 como gerente regional de Transmisión y Alta Tensión en la Planta Geotérmica de Cerro Prieto.

En su ámbito laboral conoce a la señorita *Jenny* Ocaña Rodríguez con quien desposa el 28 de abril de 1981, procreando a Roberto y a Adriana.

Gran aficionado a los deportes, a la música (rock and roll) y a la lectura; ingresa como miembro de la Sociedad de Historia Centenario de Mexicali, A.C. en 2010; colabora con varios artículos para la revista *El Río*, abordando temas deportivos y sobre su familia materna, en la que destaca su tío Gilberto "Guaca" Monreal, distinguido y versátil músico cachanilla. Presidió nuestra agrupación en el periodo de 2015.

Nuestro compañero y amigo Roberto falleció en León, Guanajuato el 18 de junio del 2017.

Se le recuerda por su carácter siempre alegre y su amena charla sobre tópicos deportivos o los barrios y personajes antiguos de Mexicali. Sólo se nos adelantó en el viaje sin retorno. D.E.P.

* Miembro de la Sociedad de Historia "Centenario de Mexicali, A.C."





Licenciado Manuel Guillen Vargas (1942-2017).

Manuel Guillén Vargas

Originario del ejido Michoacán de Ocampo en el valle de Mexicali, nació el 25 de mayo de 1942; descendiente de una de las familias protagonistas del movimiento agrario local, conocido como "Asalto a las Tierras", que dio origen al reparto de tierras a mexicanos en 1937 —por el presidente Lázaro Cárdenas del Río—. Sus padres fueron Fermín Guillén y Eulalia Vargas.

Recibió el título de abogado por la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México. Se especializó en derecho agrario.

Catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Baja California.

Maestro en el Colegio de Bachilleres de Baja California.

Se desempeñó como docente en la Secundaria # 76.

Ocupó el honroso cargo de subprocurador de Derechos Humanos en el estado.

Fue Juez Segundo de lo Penal.

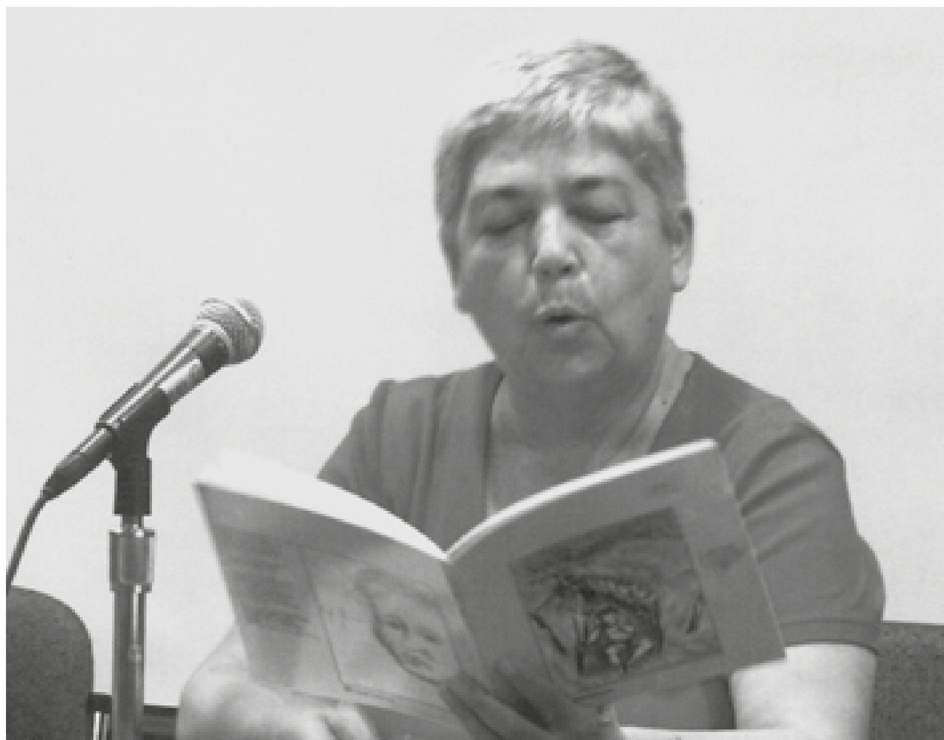
Laboró en la Secretaría de la Reforma Agraria en B.C.

El buen amigo Manuel se consideraba "Abogado de profesión y agricultor de corazón".

Hombre sencillo, discreto, siempre dispuesto a apoyarnos cuando le solicitábamos despejar alguna duda relacionada con su profesión. Como integrante activo de la Sociedad de Historia "Centenario de Mexicali", A.C. se distinguió por sus precisas y acertadas opiniones relacionadas con la historia, desarrollo y problemas del campo, en especial del valle de Mexicali.

Falleció en Mexicali el 25 de julio de 2017. En nuestras sesiones semanales lo recordamos con respeto, admiración y cariño. D.E.P.





Profesora Malbina Robles Robles (1943-2017).

Malbina Robles Robles

Malbina Magdalena Robles Robles nació el 11 de julio de 1943 en Cananea, Sonora, hija de: Joaquín Monroy y Juana Robles Camacho. En 1963 llega a Mexicali. Egresa como profesora de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Autónoma de Baja California.

En 1973 ingresa a estudiar pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. En México, D. F. conoce y contrae matrimonio con el licenciado y profesor Daniel Rosas Peña, procreando a Malibé Rosas Robles.

Inició su labor docente en la escuela Primaria Estatal Lic. Adolfo López Mateos (en Palaco). Co-fundadora de la escuela secundaria matutina por cooperación #28 "Magisterial".

En 1985 imparte clases en la Escuela Miguel Hidalgo (turno vespertino de la Escuela Netzahualcóyotl). En 1986 se incorpora al turno matutino de dicha escuela.

El 12 de noviembre de 1996, la profesora Malbina crea la feria del libro "Netzahualcóyotl" para fomentar la lectura entre la niñez y juventud mexicalenses. Debido al magnífico resultado, este ejemplar proyecto se traslada al Auditorio del Estado, en la Ciudad Deportiva y de ahí al parque Vicente Guerrero.

Fue cofundadora de la escuela primaria "Guadalupe Victoria" de la colonia Fronteriza, mejor conocida como El Chorizo.

En abril de 2003 participa, con sus alumnos, en el primer parlamento infantil del Congreso de la Unión.

El 14 de marzo de 2007, el Ayuntamiento la reconoce como Mexicalense distinguida.

En mayo de 2012 el grupo de comunicadoras de Mexicali la nombra Mexicalense del año.

En septiembre del 2012, el XX Ayuntamiento le otorga el reconocimiento de Forjadora de Mexicali.

En la Habana, Cuba se le reconoce como impulsora cultural. No pudo acudir a recibir el homenaje por cuestiones de salud.

En la Sociedad de Historia "Centenario de Mexicali", A.C. siempre recordaremos a nuestra entrañable compañera Malbina, como una apasionada de la educación, la música y la historia; siempre dispuesta a compartir sus conocimientos con todos.

Fallece el 20 de noviembre de 2017. Descanse en paz.



La calzada Justo Sierra



1960. Monumento a Benito Juárez al final de la calzada Justo Sierra.



1970. Edificio de la fábrica de jugos Kern´s ubicada en calzada Justo Sierra y avenida Perú.